

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y SOCIALES



**Estudio de las necesidades de desarrollo de las mujeres
que viven en la zona de impacto de sitios con potencial
geotérmico en Puebla.**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

Presentan

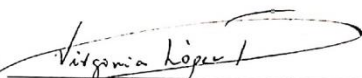
**Campos Duarte Kimberly
Castro Arellano Mariana**

ENSENADA, B.C.

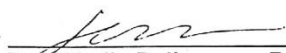
DICIEMBRE 2019

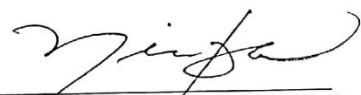
CONSTANCIA DE APROBACION

Director de tesis:


Dra. Virginia Guadalupe López Torres

Aprobado por los integrantes del sínodo

1.- 
Dra. Sheila Delhumeau Rivera
Secretario

2.- 
Dra. Nina Alejandra Martínez Arellano
Vocal

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales

DR. SERGIO CRUZ HERNANDEZ
DIRECTOR
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y SOCIALES
Presente.

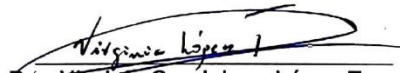
*Asunto: Voto aprobatorio sobre
Tesis de grado de Licenciatura*

Después de haber efectuado una revisión minuciosa sobre el trabajo de tesis presentado por **Campos Duarte Kimberly** para poder presentar la defensa de su examen y obtener el grado de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, me permito comunicarle que he dado mi voto **APROBATORIO**, sobre su trabajo titulado:

"Estudio de las necesidades de desarrollo de las mujeres que viven en la zona de impacto de sitios con potencial geotérmico en Puebla"

Esperando reciba el presente de conformidad, quedo de Usted.

ATENTAMENTE
Ensenada, B.C., a 4 de noviembre de 2019


Dra. Virginia Guadalupe López Torres

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales

DR. SERGIO CRUZ HERNANDEZ
DIRECTOR
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y SOCIALES
Presente.

*Asunto: Voto aprobatorio sobre
Tesis de grado de Licenciatura*

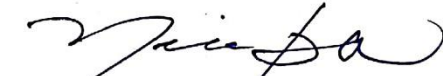
Después de haber efectuado una revisión minuciosa sobre el trabajo de tesis presentado por **Campos Duarte Kimberly** para poder presentar la defensa de su examen y obtener el grado de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, me permito comunicarle que he dado mi voto **APROBATORIO**, sobre su trabajo titulado:

"Estudio de las necesidades de desarrollo de las mujeres que viven en la zona de impacto de sitios con potencial geotérmico en Puebla"

Esperando reciba el presente de conformidad, quedo de Usted.

ATENTAMENTE

Ensenada, B.C., a 4 de noviembre de 2019



Dra. Nina Alejandra Martínez Arellano

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales

DR. SERGIO CRUZ HERNANDEZ
DIRECTOR
FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y SOCIALES
Presente.

*Asunto: Voto aprobatorio sobre
Tesis de grado de Licenciatura*

Después de haber efectuado una revisión minuciosa sobre el trabajo de tesis presentado por **Campos Duarte Kimberly** para poder presentar la defensa de su examen y obtener el grado de Licenciada en Ciencias de la Comunicación, me permito comunicarle que he dado mi voto **APROBATORIO**, sobre su trabajo titulado:

"Estudio de las necesidades de desarrollo de las mujeres que viven en la zona de impacto de sitios con potencial geotérmico en Puebla"

Esperando reciba el presente de conformidad, quedo de Usted.

ATENTAMENTE
Ensenada, B.C., a 4 de noviembre de 2019


Dra. Sheila Delhumeau Rivera

PALABRAS CLAVE

Desarrollo comunitario, desarrollo endógeno, desarrollo rural, mujeres, machismo, papel de la mujer, necesidades, empoderamiento.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1. Introducción

- 1.1 Antecedentes
- 1.2 Problemática
- 1.3 Objetivos generales y específicos
- 1.4 Justificación
- 1.5 Delimitación del área de estudio

CAPÍTULO 2. Revisión de literatura

CAPÍTULO 3. Metodología

CAPÍTULO 4. Resultados

- 4.1 Descripción de datos
- 4.2 Entorno y contexto
 - 4.2.1 Viviendas
 - 4.2.2 Contexto educativo
 - 4.2.3 Relaciones sociales
 - 4.2.4 Herencias
- 4.3 Trabajo remunerado y no remunerado
- 4.4 Necesidades de las comunidades según mujeres
 - 4.4.1 Trabajo
 - 4.4.2 Servicios públicos
 - 4.4.3 Salud
 - 4.4.4 Educación
 - 4.4.5 Comunicación y organización a nivel comunidad
- 4.5 Ideas para el desarrollo comunitario
- 4.6 Papel y participación de la mujer en la comunidad
 - 4.6.1 Crianza
 - 4.6.2 Machismo

4.6.3 Participación y papel de la mujer en el ejido

CAPÍTULO 5. Conclusiones

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Cercanía de Ocojala y Pueblo Nuevo Fuente: Google (s.f.).

Figura 2. Mapa de México. Fuente: Google (s.f.).

Figura 3. Mapa del municipio de Chignahuapan, Estado de Puebla. Fuente: Google (s.f.).

Figura 4. Fogón de leña. Fuente: Castro (2018)

Figura 5. Fogón de leña 2. Fuente: Campos (2018)

Figura 6. Área de lavado. Fuente: Campos (2018)

Figura 7. Tendaderos. Fuente: Campos (2018)

Figura 8. Ganado. Fuente: Castro (2018)

Figura 9. Campo. Fuente: Castro (2018)

Figura 10. Pinos. Fuente: Campos (2018)

Figura 11. Cerdos. Fuente: Castro (2018)

Figura 12. Mercado Fuente: Castro (2018)

Figura 13. Mercado Chignahuapan. Fuente: Castro (2018)

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Comunidades (población y viviendas)

Tabla 2. Caracterización de viviendas

Tabla 3. Nivel educativo de la población

Tabla 4. Comunidades del Municipio del Estado de Puebla.

Tabla 5. Formato de análisis

Tabla 6. Pseudónimos de mujeres entrevistadas

Tabla 7. Descripción de las mujeres de Jonuco Pedernales

Tabla 8. Descripción de las mujeres de Cruz Colorada

Tabla 9. Descripción de las mujeres de Ocojala

Tabla 10. Información de escuelas de Jonuco Pedernales

Tabla 11. Información de escuelas de Cruz Colorada

Tabla 12. Información de escuelas de Ocojala

Tabla 13. Información sobre nivel de estudios de las mujeres entrevistadas

Tabla 14. Acceso a servicios públicos en las comunidades de estudio

CAPÍTULO 1

ANTECEDENTES

Las sociedades rurales son asociaciones conformadas por sujetos de derecho social, con la finalidad de coordinar actividades productivas, de asistencia mutua y comercialización en sus núcleos agrarios (RAN, 2018). De acuerdo con el INEGI, una sociedad se considera rural cuando el total de la población es menor a 2,500 personas.

Si hablamos de pobreza, las sociedades rurales particularmente se ven relacionadas con ello, de los 19.5 millones de personas que se ven afectadas con la pobreza alimentaria, 12.5 millones de personas corresponden a zonas rurales (ENIGH, 2008). Esto va de la mano con la escasez o con la casi completa falta de infraestructura y el suministro de servicios públicos como el acceso a servicios básicos como la educación y la salud, ya que los municipios con mayor pobreza se encuentran ubicados en zonas montañosas, cuya orografía de difícil acceso hace aún más complicada su situación.

Tal es el caso de las tres comunidades de estudio (Cruz Colorada, Jonuco Pedernales y Ocojala) que pertenecen al municipio de Chignahuapan, en el estado de Puebla. Dichas comunidades se encuentran a las afueras del municipio, Cruz Colorada se encuentra a 16.4km, Jonuco Pedernales a 21.7km y Ocojala a 33.8km (un recorrido aproximado de entre 28 a 46 minutos) desde el centro del municipio. La distancia que, aunque no es tan lejana es una desventaja notable para las comunidades, ya que dependen del transporte público para poder ir al municipio, las vías de acceso son estrechas, terracería dañada por las lluvias, agrietada. En el caso de Ocojala el transporte no llega hasta el centro de la comunidad, sino que los habitantes deben caminar 30 minutos hacia la carretera para poder tomar el transporte.

Estas comunidades viven en desventaja total ante la rapidez con la que evoluciona la humanidad, incluso el acceso a los servicios públicos y básicos es difícil o nulo. Según el censo de SEDESOL en 2010, en algunas de las muchas comunidades incluyendo a Ocojala se mostró que el 100% de la población no contaba con drenaje, mientras que el 83.48% de la población de Cruz Colorada no contaba con refrigerador. La falta de atención por parte del gobierno en sus tres niveles para atender las necesidades de las comunidades e impulsar el desarrollo económico, así como la lejanía de dichas comunidades dan como resultado la falta de acceso para mejorar en cuestiones de infraestructura, tecnología e incluso servicios básicos, situación que pone en riesgo la posibilidad de que se pueda seguir habitando en dichas comunidades.

La tabla 1 ilustra el número de habitantes por comunidad, y las viviendas habitadas, la comunidad con menos habitantes es Ocojala con 337, después Jonuco Pedernales con 418, y Cruz Colorada con 464 habitantes. Las tres comunidades tienen un grado de marginación alto, y un grado medio de rezago social.

Tabla 1. Comunidades (población y viviendas)

	Cruz Colorada		Jonuco Pedernales		Ocojala	
Total de población en la localidad	464		418		337	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
	241	223	215	203	170	167
Viviendas particulares habitadas	115		87		91	
Grado de marginación de la localidad	Alto		Alto		Alto	
Grado de rezago social localidad	Medio		Medio		Medio	

Fuente: elaboración propia con datos de SEDESOL (2010)

En la tabla 2 se describen las condiciones de las viviendas instaladas en las localidades objeto de estudio, las carencias de infraestructura que dan cuenta de cómo 1 de cada 5 habitantes en promedio carece de servicios básicos. Entre los datos más destacados, la comunidad de Ocojala resalta en porcentajes, según los datos de microregiones.gob.mx el 100% de la población no cuenta con drenaje y el 95% no tiene agua entubada, en comparación con Cruz Colorada en donde el 44.35% de la población no cuenta con drenaje, y sólo el 6.09% de su población no tiene agua entubada.

Tabla 2. Caracterización de viviendas

Atributos	Cruz Colorada	Jonuco Pedernales	Ocojala
Con piso de tierra	21.74%	20.69%	37.78%
Sin drenaje	44.35%	77.91%	100%
Sin luz eléctrica	0.88%	2.30%	0%
Sin agua entubada	6.09%	13.79%	95.60%
Sin sanitario o excusado	8.7%	6.9%	1.10%
Sin lavadora	84.35%	74.71%	70.33%
Sin refrigerador	83.48%	70.11%	48.35%

Fuente: elaboración propia con datos de SEDESOL (2010)

En cuanto al aspecto educativo y a su acceso, las comunidades se ven afectadas. En Cruz Colorada hay kínder, primaria y secundaria; los jóvenes que quieren estudiar el bachiller deben caminar o transportarse hasta el bachiller digital de Jonuco Pedernales, ya que en esta comunidad sí se cuenta con el acceso a la educación básica completa y media superior, por otra parte en Ocojala se encuentran en la misma situación que en Cruz Colorada con la diferencia que pueden elegir entre asistir al bachillerato de Jonuco Pedernales o el de Pueblo Nuevo que es una comunidad cercana (como se ilustra en la figura 1) Dicha lejanía afecta a que los jóvenes continúen con los estudios, ya que ha causado problemas tales como que personas ajenas a las comunidades golpeen a los jóvenes, e incluso acosen a las mujeres, los cambios climáticos y la falta de electricidad en los caminos, esto en ocasiones pone en riesgo a los alumnos y alumnas, según lo mencionado por la directora del bachillerato digital de Jonuco Pedernales.



Figura 1. Cercanía de Ocojala y Pueblo Nuevo Fuente: Google (s.f.).

Según los datos del II Censo de Población y Vivienda 2005, el 75.2% de la población rural o no tiene instrucción o sólo alcanza la primaria como máximo nivel de escolaridad y el bajo nivel educativo es un aspecto central en el rezago de la población rural. Si a este bajo nivel educativo se le suman las condiciones de escasa infraestructura, las posibilidades de generar alternativas de desarrollo son aún menores. En otras palabras, una comunidad sin infraestructura ni personal técnico capacitado, enfrenta serias dificultades para el desarrollo de capacidades para la innovación productiva en el más amplio sentido (Banco Mundial, 2008).

Ante esta situación, las autoridades locales de las correspondientes comunidades se ven involucrados en la decisión de la apertura de los bachilleratos en sus respectivas localidades, Cruz Colorada y Ocojala tuvieron la oportunidad de tener un bachiller digital y las autoridades apostaron a que no se llevara a cabo. Por otra parte, el bachillerato de Jonuco Pedernales comparte instalaciones con la secundaria, en sus inicios era sólo un grupo, en el que alumnos de diferentes semestres compartían al mismo maestro y salón.

La tabla 3 resume las estadísticas educativas de la población, destaca el nivel de analfabetismo, así como el restringido acceso a servicios de salud, dos condiciones básicas para lograr el desarrollo humano.

Tabla 3. Nivel educativo de la población

Parámetro	Cruz Colorada	Jonuco Pedernales	Ocojala
Población de 15 años o más analfabeta	15.81%	37.55%	12.44%
Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	0%	3.37%	4.76%
Población de 15 años y más con educación básica incompleta	66.67%	75.49%	67.74%
Población sin derecho-habienencia a servicios de salud	18.75%	18.9%	90.21%
Índice de rezago social	-0.0725	0.24868	0.33932
Grado de rezago social	Medio	Medio	Medio

Fuente: elaboración propia con datos de SEDESOL (2010).

PROBLEMÁTICA:

Las oportunidades de desarrollo para una población rural en México son escasas cuantimás si se trata de mujeres. La vida para las familias rurales es aún más difícil que para las demás si hablamos de pobreza, en zonas rurales sigue siendo más alta, datos de 2016 revelan que seis de cada diez habitantes seguían siendo considerado pobre mientras que en las zonas urbanas cuatro de cada diez eran considerado pobre, escenario contrastante (FAO, 2018). A esto se le suma el calentamiento global y la manera en que afecta no sólo a la agricultura sino también a las demás actividades que se llevan a cabo en dichas zonas rurales. La FAO dice que del 100% de los propietarios de tierras el 18% son mujeres, en México alcanzan un millón 877 mil mujeres que actualmente son dueñas de la tierra, se distribuyen en cuatro estratos: 701 mil ejidatarias, 201 mil comuneras, 656 mil posesionarias y 318 mil propietarias privadas (RAN, 2016; INEGI, 2007). A pesar de esto la participación de las mujeres en la toma de decisiones en cuanto a los ejidos es poca e incluso nula.

Las desigualdades de género, el acceso limitado al crédito, el cuidado médico y la educación han planteado diversos retos a las mujeres rurales. Asimismo, la crisis económica y alimentaria mundial y el cambio climático sólo han agravado la situación. Alrededor de 925 millones de personas pasan hambre cada día y en muchos lugares del mundo, la tradición dicta que las mujeres coman en último lugar, después de que lo hayan hecho los miembros masculinos y los niños de la familia (ONU MUJERES, 2012). Por otra parte, desde chicos está casi predicho que las hijas de la familia deben atender a los hijos ya que es un deber, dando pie a que esto debe ser un deber, en muchas de las familias los deberes están bien definidos: la casa para las mujeres y el trabajo para los hombres dando por hecho que el trabajo doméstico no es trabajo.

A lo largo de la historia, las mujeres han desempeñado un papel muy importante en la vida social, asumiendo la función del trabajo de reproducción y la función de tener bajo su responsabilidad el funcionamiento de las familias y el hogar, que implica un trabajo cotidiano no remunerado ni reconocido como productivo, pero que es fundamental en el desarrollo de las sociedades. La diferencia principal entre las familias urbanas y rurales, es que en las rurales y por cuestiones externas, las mujeres se ven en la necesidad de aportar con trabajo físico para la producción de bienes y servicios a parte de su trabajo como amas de casa. Esta situación las pone en una posición en que cada vez más las mujeres tienden a asumir el papel de jefatura en sus hogares, y todo a causa de la migración de los esposos y los hombres que las obliga a realizar trabajos de fuerza mayor, dichas actividades tienden a modificar los roles tradicionales de género, al propiciar una mayor participación de las mujeres, pero también en muchas ocasiones tienden a propiciar situaciones de mayor inequidad hacia ellas al tener que asumir más responsabilidades en la supervivencia de los hogares, sin dejar de asumir las tareas domésticas (CEDRSSA, 2014).

Las mujeres rurales, y las mujeres en general se ven en desventaja ante la falta de importancia que debería tener el trabajo doméstico realizado a diario, se considera que es un deber y una obligación que la mujer se encargue de ello, con su trabajo cotidiano, en el ámbito doméstico, agropecuario y artesanal, sin que hasta ahora se reconozca específicamente su aporte a la actividad nacional (RAN, 2016; INEGI, 2007). El trabajo de la mujer es tan importante ya que ellas garantizan y de ellas depende la seguridad alimentaria, y si tan sólo tuvieran el mismo derecho y accesibilidad a la tierra como los hombres, sus oportunidades de superación y de reconocimiento serían mayores, estas barreras discriminatorias limitan el poder de las mujeres rurales en muchos aspectos, incluyendo la participación política de sus comunidades e incluso de sus hogares.

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS:

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son las necesidades de desarrollo comunitario en las localidades desde la perspectiva de las mujeres?

Objetivo General:

Analizar las necesidades de desarrollo según las perspectivas de mujeres que viven en la zona de impacto de sitios con potencial geotérmico en Puebla y exponer datos útiles para el desarrollo de estrategias.

Objetivos específicos:

- Describir las relaciones de las mujeres con sus familias directas en las comunidades de Puebla y
- Comparar las necesidades de desarrollo social de las mujeres que viven en las zonas de impacto directo de plantas geotérmicas en dos municipios de Puebla y Chiapas.

- Describir las coincidencias en torno a las necesidades de desarrollo de las mujeres que viven en las comunidades de Chignahuapan, Puebla (Jonuco Pedernales, Ocojala y Cruz Colorada)

Se describirán las relaciones de las mujeres de estas comunidades, sus estilos de vida, cuáles son las capacidades que poseen, qué desean para sus familias y para ellas mismas en cuanto a desarrollo comunitario y cuáles son las necesidades de sus comunidades para que en un futuro se creen estrategias y/o programas que atiendan a las mismas.

Para alcanzar los objetivos se realizaron entrevistas teniendo como fin identificar las necesidades de desarrollo de las mujeres de estas comunidades para lo cual implica conocer directamente sus condiciones de vida que requieren ser atendidas. Dichos datos serán útiles para tener uno o varios puntos de referencia en común entre las diferentes comunidades a estudiar; ¿Qué desean? ¿Tienen las mismas necesidades? ¿Necesitan el mismo apoyo? Esto, a su vez, generará ideas que lleven a identificar y establecer necesidades primordiales, como la creación de guarderías, apoyos económicos y empleo local.

JUSTIFICACIÓN:

La importancia de estudiar las necesidades de desarrollo comunitario y las perspectivas de las mujeres reside en la obtención de datos que permitan el autoconocimiento de las mismas comunidades para tener información que permita brindarles apoyo de acuerdo a sus necesidades como comunidad y estrategias que permitan la inclusión de las mujeres, de manera que la solución sea a nivel comunidad y a nivel mujer.

Las mujeres desempeñan un papel muy importante en la vida social, bajo su responsabilidad se encuentra el funcionamiento de la familia, de la reproducción y la atención alimentaria. Su labor es invisible y no remunerada, a pesar de que las tareas aumentan y se endurecen debido a la migración de los hombres. Mundialmente, con pocas excepciones, todos los indicadores de género y desarrollo muestran que las campesinas se encuentran en peores condiciones que los hombres del campo y que las mujeres urbanas (Naciones Unidas, s/a). Pese a esta situación, en la que los hombres se ven obligados a migrar para obtener ingresos que le permitan sobrevivir a él y su familia, el trabajo de las mujeres aparte del de criar a sus hijos y encargarse del hogar aumenta con el trabajo físico, como el de pastorear, pisar, e incluso la venta de productos para el hogar y la asistencia como auxiliares de salud en algunos casos.

A pesar de esto, la cantidad de labores en las que se ven involucradas las mujeres y que son de aspecto no remunerado no aumentan su valor, por ello el empoderamiento hacia la mujer rural es tan importante como agregarles el valor requerido a dichas actividades, esto las pondría en una posición equitativa. Según la ONU (2012):

“Las mujeres también contribuyen decisivamente a la economía y representan una gran parte de la mano de obra agrícola en todo el mundo. La FAO estima que si las mujeres del campo (el 43 por ciento de la mano de obra agrícola en los países en desarrollo) tuviesen el mismo acceso que los hombres a recursos agrícolas, se podría aumentar la producción”.

DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ESTUDIO:

En la presente investigación se compararán las necesidades de desarrollo comunitario de las mujeres que viven en dos zonas de impacto directo ante la posible construcción de plantas de energía geotérmica en el estado de Puebla en México (figuras 2 y 3). Las comunidades estudiadas serán Jonuco Pedernales, Cruz Colorada y Ocojala, del Municipio de Chignahuapan, en el Estado de Puebla (Tabla 4). La finalidad es la propuesta de estrategias y proveer información útil a los desarrolladores de las plantas y a los habitantes de las comunidades, para atender las necesidades de desarrollo comunitario según la perspectiva de las mujeres que viven en las zonas de estudio.



Figura 2. Mapa de México. Fuente: Google (s.f.).

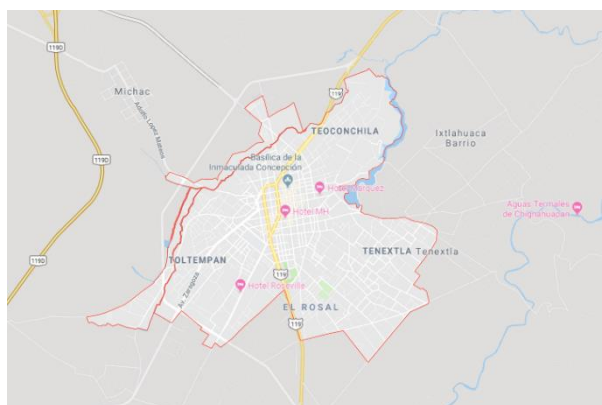


Figura 3. Mapa del municipio de Chignahuapan, Estado de Puebla. Fuente: Google (s.f.).

Tabla 4. Comunidades a estudiar del municipio de Chignahuapan, Puebla	
Comunidades	Jonuco Pedernales
	Cruz Colorada.
	Ocojala

Fuente: elaboración propia (2018)

CAPÍTULO 2

REVISIÓN DE LITERATURA

A partir de la revisión de literatura se logra ver que la situación de vida de las mujeres en el mundo es diversa, pero en la mayoría de los contextos la mujer se encuentra en desventaja ya que recibe un trato inferior al hombre en diferentes áreas: laboral, de educación, salud y relaciones sociales, tal como lo indican distintas publicaciones académicas y artículos de revistas de investigación (Castillo, 2011; Horbath y Gracia, 2014; López y Rojas, 2017; ONU Mujeres, Güezmes y López, 2011; Rodríguez-Pérez y Castro-Lugo, 2014; Zabłudovsky, 2015).

La problemática es doble; por una parte, en México, en algunos sectores de la sociedad persiste la idea de que la mujer debe permanecer en casa y debe dedicarse a la limpieza y a los hijos, en algunos casos limitando sus oportunidades de recibir educación y/o ejercer una profesión. Y por otra, para autoras como Marçal (2016), el trabajo en el hogar se ha invisibilizado económicamente hablando.

El trabajo realizado en los hogares como tareas de cocina y limpieza, se efectúa sin remuneración y sin que medie un contrato que establezca un valor y las responsabilidades y beneficios que conllevan dichas tareas. Sin embargo, tenga o no valor monetario, estos trabajos generan valor para la sociedad a gran escala y para quienes se benefician en forma directa (Cepal, 2009). Por esto se considera que el papel de las mujeres en el núcleo familiar es de gran importancia porque, aunque no sea considerado una actividad económica, no tenga remuneración y pareciera una extensión intrínseca del ser mujer, en ellas caen la responsabilidad alimentaria y de crianza, responsabilidad a la que se le suman las tareas domésticas y que son impuestas como deber, y sin ningún tipo de reconocimiento.

Las mujeres carecen de acceso adecuado a la educación y a los servicios de apoyo, sus necesidades en cuanto a la salud y nutrición no son prioritarias, tienen una mínima participación en la toma de decisiones en el hogar y en la comunidad (Castillo, 2011). Hablando de comunidades rurales se detectan rezagos en la

condición de las mujeres respecto a las zonas urbanas en México, cuando se habla de rezago, López y Rojas (2017) se refieren a los rezagos en la autonomía de las mujeres en sus hogares, su escasa o nula participación en la toma de decisiones y la falta de libertad de movimiento para desenvolverse fuera del ámbito doméstico, así como el índice de acceso y control de los recursos económicos como vivienda, ahorros, bodegas, automóviles, entre otros.

En los últimos años ha aumentado la participación de las mujeres en el mercado laboral, pero permanece la discriminación laboral hacia ellas, esta discriminación se presenta en procesos de segregación ocupacional, en la imposibilidad de poder acceder a los mismos salarios, prestaciones, seguridad laboral y en la gran vulnerabilidad en contextos de crisis económica (Horbath y Gracia, 2014; Rodríguez y Castro, 2014). Cuando se habla de la mujer en el ámbito laboral también se hace referencia a los “horarios masculinos”, en los que los hombres trabajan jornadas más largas sin que esto implique una mejor productividad o mejor uso del tiempo, y se valora negativamente a las mujeres que prefieren organizarse para terminar sus tareas en menor tiempo y así poder atender a sus familias en casa (Zabludovsky, 2014). Lo que sigue reafirmando que la mujer está en desventaja porque se espera que cumpla con sus responsabilidades laborales y con su papel de madre y ama de casa, como obligaciones intrínsecas de ser mujer.

En los sectores populares de México, como en otros países del mundo en desarrollo, muchas mujeres han sido educadas para realizar labores en el espacio doméstico o trabajan en las ramas de actividad más descalificadas y en ocupaciones que constituyen una extensión de sus actividades y habilidades domésticas. Suelen verse excluidas del acceso a una educación que les pueda ayudar a mejorar sus ingresos económicos, con brechas educativas más amplias cuando son mujeres indígenas y de minorías religiosas como las protestantes (Gracia y Horbath, 2013).

Si hablamos de la pobreza mundial, según estudios hay más mujeres pobres que hombres (Montaño, 2003). O sea que, si una familia es encabezada por una figura femenina es aún más pobre. Por lo que sería lógico que a una jefa de familia se le dificulte más solventar los gastos del hogar por sí sola. La pobreza genera más vulnerabilidad y exclusiones en mujeres y sus familias. Son menos oportunidades que tienen las mujeres pobres en comparación con hombres pobres para superar los obstáculos de la pobreza (Rodríguez, 2001). La discriminación de la mujer y que no sea tomada en cuenta, lleva a mayor discriminación ya que a la mujer no se le permite la participación en la construcción de una sociedad que la beneficie a ella y a su familia.

Es aquí donde nos topamos con el término “Feminización de la pobreza”, desarrollado por Diana Pearce en los años 70's pero que se popularizó en los 90's y que reconoce que la mayor parte de los pobres en el mundo son mujeres, que es un empobrecimiento material que deteriora las condiciones de vida y genera vulnerabilidad en sus derechos (Montaño, 2003).

Montaño (2003) habla sobre acciones afirmativas propuestas por mujeres, también promueve la participación política de las mujeres, para que sean tomadas en cuenta y que sus acciones impulsen el empoderamiento femenino y se generen así más oportunidades económicas. La autonomía de las mujeres generaría una superación para erradicar la pobreza. Lamentablemente, las mujeres en situación de pobreza carecen de recursos y servicios para cambiar la situación en que se encuentran. Sumándole a esto, que a menudo las mujeres pobres son privadas al acceso a recursos como lo son préstamos, la tierra y herencia. No se recompensa ni se reconoce su trabajo (Castillo, 2011). Por lo que ser pobre y mujer equivale a un reto mayor que al de los hombres, por la escasez de oportunidades y apoyos que les permitan ver por ellas y en dado el caso, en sus hijos y/o familias.

A pesar del aumento reciente de la participación de las mujeres en el ámbito laboral, en la educación superior, de su participación en el ámbito político y en cargos de dirección, aún es escaso, pero esta participación creciente por mínima que sea ha representado cambios sociales sin precedentes que han transformado a las sociedades (Zabludovsky, 2014). Es un proceso constante y transformador que presenta resultados a largo plazo en las sociedades.

Horbath y Gracia (2014) mencionan que la educación sobresale como un factor estratégico para impulsar el mejoramiento de la condición social de la mujer, ya que la educación y la capacitación de las mujeres no sólo repercute en ellas, sino que puede contribuir al bienestar de las familias porque mejora sus posibilidades de acceso al empleo.

El poder femenino cobra gran importancia en el ámbito comunitario, ya que cuando una minoría de campesinas empoderadas cobra fuerza se convierte en el potencial para lograr grandes cambios sociales en su comunidad (Rincón et al., 2017). Las mujeres rurales constituyen una cuarta parte de la población mundial según la ONU, y de sus manos y su esfuerzo depende la cosecha que muchos consumen, el empoderamiento femenino y aparte rural, incita a que no se debe dejar a ninguna mujer atrás, y que se les debe reconocer el esfuerzo y la responsabilidad tan grande que llevan sobre sus hombros.

Ante estas situaciones que viven las mujeres en un contexto global y rural, sería pertinente hablar de estrategias que apoyen a las mujeres y a las comunidades rurales.

Por otra parte, el concepto de desarrollo es descrito de diferentes maneras por cada uno de los autores que se han seleccionado, pero todas las definiciones coinciden y al mismo tiempo se complementan, partiendo en todas de la idea de que el desarrollo social se trata de un proceso que conduce al mejoramiento de las condiciones de vida. Para Midgley (1995) este proceso está en conjunción con “un proceso dinámico de desarrollo económico” y habla del mejoramiento de las condiciones de vida en algunos ámbitos como: salud, educación, nutrición, vivienda, vulnerabilidad, seguridad social y empleo.

Existen distintos tipos de desarrollo, comunitario, endógeno, rural, entre otros, y múltiples autores que definen el concepto desde sus perspectivas. De los autores seleccionados es el único que hace referencia al papel decisivo del Estado con la participación de actores sociales, públicos y privados para promover y coordinar el desarrollo. Sen (2000) dice que el desarrollo se puede concebir como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos, y le da importancia como complemento del desarrollo al desarrollo humano, el cual “se refiere a la creación de un entorno en el que las personas pueden desplegar su pleno potencial y tener una vida productiva y creativa, de acuerdo a sus intereses y necesidades”.

Donney's (s/a) menciona al desarrollo como un camino, no una meta, y como un proceso constante. Para Bennett (s/a) el desarrollo social posibilita a las mujeres a tomar acciones para ayudarse a ellas mismas.

Está el comunitario, el cual se concibe como una técnica social en la que se busca mejorar el bienestar de una colectividad según Guzmán et al (2019), y los autores lo definen en tres puntos; el primero es que no es una acción sobre la comunidad, es la comunidad tomando decisiones, en segundo punto es una metodología en lo que se busca mejorar las condiciones de existencia mediante el desarrollo de las potencialidades de los individuos, grupos y comunidades, y el último punto para definir al desarrollo comunitario es que es un proceso que busca cambios cualitativos en las actitudes y comportamientos de la población, por lo que se requiere “la participación voluntaria, consciente y responsable de los individuos en la resolución de sus propios problemas”.

Una definición y perspectiva que se apega más al contexto de las comunidades de estudio es el de desarrollo rural, que parte de la idea de que las necesidades del espacio urbano y rural son distintas, y no se busca urbanizar el espacio rural, sino, “mejorar el nivel de vida de su población, a través de procesos de participación local y mediante la potenciación de sus recursos propios” (Guzmán et al., 1999). Dicha definición se apega a la idea de que las comunidades deberían aprovechar la materia prima para poder mejorar su calidad de vida en cuestiones económicas principalmente, y que les genere empleos que a parte de ayudarlos los haga partícipes a todos por igual.

A pesar de existir diversas definiciones, y que se definan como técnicas, procesos, modelos e incluso ideas, todo gira en torno a que el desarrollo se apega al mejoramiento de las condiciones de vida en cuestiones económicas y sociales que haga que una localidad o en este caso, comunidades. Todo se trata del aprovechamiento del trabajo humano, la participación y la cooperación de los individuos con la finalidad de satisfacer necesidades materiales que benefician y ayuden al mejoramiento tanto del lugar como a todos por igual.

A su vez, existe el endógeno, Mascareñas (1996) habla sobre ello el cual describe como un modelo que busca potenciar las capacidades internas de una

región o comunidad local para fortalecer la sociedad y su economía de dentro hacia afuera, como un modelo sustentable y sostenible. Comienza a cobrar más fuerza la tendencia a buscar que la mujer obtenga mayor preponderancia en la toma de decisiones, darles la voz para que mejore su calidad de vida a través de ideas o información que permita a las mujeres ser respaldadas cuando se enfrentan a las problemáticas como la discriminación de género, laboral, el machismo y la falta de oportunidades para mejorar su situación y la de sus familias.

Se puede definir al machismo como una ideología que defiende y justifica la superioridad y el dominio del hombre sobre la mujer; exalta las cualidades masculinas, como agresividad, independencia y dominancia, mientras estigmatiza las cualidades femeninas, como debilidad, dependencia y sumisión. El machismo tradicionalmente ha estado asociado con la cultura mexicana y latina. Dentro de este contexto cultural, existían como normas consuetudinarias que el hombre ostentara la autoridad en la familia y fuera su proveedor, y que la mujer se subordinara al hombre y se dedicase a su cuidado y a la crianza de su descendencia (Ballén, 2012; Villaseñor, 2003). Las transgresiones a estas normas podían generar discriminación y violencia hacia las personas involucradas, para establecerse el orden conforme a la ideología dominante, e incluso podían trascender al ámbito judicial (Gracia y Herrero, 2006)."

Se mencionan tres de los modelos más utilizados en proyectos de desarrollo y trabajo comunitario, el primer modelo es el Modelo crítico-dialéctico o de acción participativa en el cual se conocen los problemas de las comunidades para actuar frente a ellos, en el Modelo Eco-sistémico se busca conocer las interacciones entre los microsistemas de las personas, y el modelo de Análisis de Necesidades que consiste en identificar el problema, comprenderlo y así resolverlo (Guzmán et al, 2019).

Este último modelo está estructurado en una serie de puntos según Guzmán et al (2019), el primer punto es el del análisis de las necesidades de intervención, después sigue el diseño de proyectos y programas, continua con la implementación de la intervención, se evalúa la intervención y el impacto que tuvo.

Hablando de comunidades, Gómez (2002) define la comunidad como un grupo de individuos de una o más especies que viven juntos en un lugar determinado; es también un tipo de organización social cuyos miembros se unen para lograr objetivos comunes. Los individuos de una comunidad están relacionados porque tienen las mismas necesidades. En otras definiciones como las Soto (2017) se menciona que la comunidad es un espacio donde confluyen las acciones, es decir, donde las acciones de los hombres coincidan para el bienestar del lugar; dichas acciones comunes y el trabajo organizado se concreta el bien humano donde el intercambio funciona como subsistencia de todos.

Que la posibilidad de que una comunidad surja depende del trabajo complementario entre individuos que además les permita satisfacer sus necesidades materiales.

Desde la perspectiva de las autoras del presente estudio y conociendo los argumentos de algunos teóricos/autores clave, es probable que las mujeres de las comunidades a estudiar estén tan interesadas por participar y ser tomadas en cuenta en la toma de decisiones del hogar, y la comunidad, que este mismo interés, las lleve a exigencias que resulten en un cambio y de igual manera provoquen que sean escuchadas, logrando a su vez innovaciones en el desarrollo comunitario.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA:

El enfoque de la presente investigación es cualitativo y el diseño de la investigación es no experimental. Los instrumentos para la recolección de datos fueron una guía de entrevista y observación no participante.

La metodología se basa en el análisis de información recolectada a través de entrevistas realizadas en tres comunidades pertenecientes al municipio de Chignahuapan, Puebla por el equipo de investigación dirigido por la Dra. María Alejandra Sánchez Vázquez y por entrevistas semiestructuradas realizadas por un nuevo equipo conformado por la LCC Griselda Franco Tavares, el LCC Santiago Lee Sánchez, el estudiante de la licenciatura en Sociología Víctor Manuel Savín Salcedo y, los estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, José Andrés Orbe Refugio, Mariana Castro Arellano y Kimberly Campos Duarte, en el viaje de campo del 16 al 28 de abril del 2018 en Puebla, también dirigidos por la investigadora antes mencionada.

La guía de entrevista (Anexo 1) fue realizada por las autoras del presente estudio en base a cinco tópicos principales, los cuales se desglosan a continuación:

- Entorno y contexto
 - Vida diaria
 - Viviendas
 - Contexto Educativo
 - Relaciones Sociales
 - Herencias
 - Contexto Económico
- Trabajo Remunerado y No Remunerado
- Necesidades de la comunidad según mujeres
 - Empleos
 - Servicios Públicos (Agua, Electricidad y Transporte)
 - Salud
 - Educación
 - Comunicación y organización a nivel comunidad
- Ideas para el desarrollo comunitario
- Papel y participación de la mujer en la comunidad
 - Papel de la mujer

Crianza
Machismo
Participación en el ejido

Dicha guía de entrevista se diseñó con la intención de obtener la información que ayude a responder los objetivos de investigación y que a su vez propicie el surgimiento de ideas para atender las necesidades en cuanto al desarrollo comunitario, que sean de beneficio para las mujeres y sus comunidades, las ayuda a ser partícipes en la toma de decisiones tanto en el hogar como en su comunidad.

Se entrevistó a nueve mujeres amas de casa al azar según su disponibilidad de tiempo y participación de cada comunidad: Cruz Colorada, Jonuco Pedernales y Ocojala. A cuatro mujeres estudiantes del bachillerato digital de Jonuco Pedernales y se cuenta con entrevistas de miembros externos a la comunidad pero que desenvuelven actividades en las mismas, como a la directora del Bachillerato Digital de Jonuco Pedernales, un profesor de la secundaria de Ocojala y el ministro de la capilla católica de Cruz Colorada. La duración promedio de cada entrevista fue de una hora con quince minutos.

La observación no participante consistió en la captura de fotografías de los entornos de las mujeres y sus comunidades que ayudaran a ilustrar según los temas mencionados en la guía de entrevista.

Análisis

El análisis del material obtenido es en base al modelo de “Metodología y análisis para discurso grupal”, desarrollado por León (2007) que consiste en 3 Fases y 9 pasos para el análisis de discurso grupal:

Fase 1: Consiste en la transcripción fiel de la entrevista separando las intervenciones del moderador y el informante. Paso siguiente, el texto se divide en párrafos según los tópicos propuestos.

En el guión semiestructurado o los emergentes, creando subtrópicos si es necesario. En el tercer y último paso de la primera fase, se revisa el texto para eliminar errores ortográficos e ideas o frases repetidas.

Fase 2: Se elaboran oraciones compuestas por sujeto-verbo-complemento de los párrafos separados por tópicos y subtópicos. Y se rescatan frases que soporten o ilustren las oraciones elaboradas. A continuación, estas oraciones se pasan a una tabla y se hace una interpretación o inferencia sobre lo dicho (Tabla 5).

Tabla 5. Formato de análisis

Categoría	Tópicos	Oraciones lógicas (enunciados sujeto, verbo y complemento)	Verbalización y/o frases	Frase interpretativa (inferencia)	Conclusión

Fuente: León (2007)

CAPÍTULO 4

RESULTADOS

4.1 Descripción de datos

Como se mencionó anteriormente, el análisis de las entrevistas realizadas en los viajes de campo consistió en:

- Transcripciones
- Categorizar información en base a las categorías establecidas
- Analizar en base al modelo de León Barrios (2017) mencionado anteriormente
- Descripción y relación de datos

Se identificaron categorías básicas para la descripción de los datos con la finalidad de encontrar relaciones entre las respuestas de las mujeres entrevistadas, y crear conectores entre sus similitudes, para ello las categorías se dividen en:

1. Entorno y Contexto
2. Trabajo remunerado y no remunerado
3. Necesidades de la comunidad según mujeres
4. Ideas para el desarrollo comunitario
5. Participación de las mujeres en la comunidad

Los nombres de las mujeres entrevistadas fueron cambiados por pseudónimos, dichos pseudónimos fueron elegidos estratégicamente con la inicial de sus respectivas comunidades con la intención de agilizar la lectura y la relación de dichas mujeres en cuanto a su lugar de residencia, así como se muestra en la tabla 6.

Tabla 6. Pseudónimos de mujeres entrevistadas

Lugar de residencia	Pseudónimo	Clave	Ocupación
	Adriana	Juana	Ama de casa
	Guadalupe	Jesica	Ama de casa

Jonuco Pedernales	Melissa	Jazmín	Ama de casa/Tiene tienda DICONSA
	María	Patricia	Estudiante
	Luisa	Perla	Estudiante
	Erika	Paloma	Estudiante
	Paola	Paola	Estudiante
Cruz Colorada	Leticia	Cecilia	Ama de casa
	Marisol	Carmen	Ama de casa
	Mónica	Cristina	Ama de casa
Ocojala	Diana	Olga	Ama de casa/Tiene tienda
	Armida	Olivia	Ama de casa/Tiene tienda
	Alejandra	Ofelia	Ama de casa/Auxiliar de salud
Zacatlán	Miriam	Zitlali	Directora del bachiller

Fuente: elaboración propia con datos de las entrevistas semiestructuradas (2018).

Para comenzar con la descripción general de las mujeres entrevistadas y que son amas de casa, las nueve mencionan estar casadas o “juntadas”, es decir, en unión libre (tabla 6). Se casaron o se juntaron con sus esposos entre los 16 y 19 años.

Solo en la comunidad de Ocojala las tres mujeres mencionan tener una ocupación formal aparte de ser amas de casa, dos de ellas tienen tiendas de abarrotes y una es auxiliar de salud, en Jonuco Pedernales una mujer es auxiliar de salud y las otras dos son amas de casa, pero a diferencia de Ocojala en Cruz Colorada y Jonuco Pedernales dos mujeres realizan actividades económicas informales, una de las mujeres de Cruz Colorada menciona que ocasionalmente vende sus cosechas personales de hortalizas, otra mujer de la misma comunidad que vende productos del hogar como ropa de cama y cortinas por pedido, y una mujer de Jonuco Pedernales que ocasionalmente vende bordados y tejidos, corta el cabello y vende botanas en su vivienda. Sobre los niveles de escolaridad, las tres mujeres de la comunidad de Ocojala terminaron la secundaria, de Jonuco

Pedernales dos terminaron la primaria, y en Cruz Colorada se visualiza una brecha mayor, solo una mujer terminó la secundaria y los otras dos estudiaron hasta 1ro y 4to grado de primaria (Tablas 7, 8 y 9).

Tabla 7. Descripción de las mujeres de Jonuco Pedernales

	Juana	Jesica	Jazmín
Estado civil	Casada	Casada	Casada
Ocupación	Ama de casa	Ama de casa	Ama de casa/ Concesionaria DICONSA/ Auxiliar de salud
Escolaridad	Primaria Terminada	2do año de primaria	Primaria Terminada
Actividades económicas informales	Corte de cabello, tejer, bordar, venta de botanas en su casa	-	-
Fueron a trabajar fuera de la comunidad	Si		

Fuente: elaboración propia con datos de obtenidos en trabajo de campo (2017)

Tabla 8. Descripción de las mujeres de Cruz Colorada

	Cecilia	Carmen	Cristina
Estado civil	Casada	Casada	Casada
Ocupación	Ama de casa	Ama de casa	Ama de casa
Escolaridad	1er año de primaria	Secundaria Terminada	4to año de primaria
Actividades económicas informales	Cosecha de hortalizas para consumo personal y hacer pan	Venta de colchas, cortinas y otros productos por pedido	-

Fueron a trabajar fuera de la comunidad			
---	--	--	--

Fuente: elaboración propia con datos de obtenidos en trabajo de campo (2017)

Tabla 9. Descripción de las mujeres de Ocojala

	Olga	Olivia	Ofelia
Estado civil	Casada	Casada	Casada
Ocupación	Ama de casa/Tiene tienda	Ama de casa/Tiene tienda	Ama de casa/Auxiliar de salud
Escolaridad	Secundaria Terminada	Secundaria Terminada	Secundaria Terminada
Actividades económicas informales	-	-	-
Fueron a trabajar fuera de la comunidad			

Fuente: elaboración propia con datos de obtenidos en trabajo de campo (2017)

4.2 ENTORNO Y CONTEXTO

La primera categoría de análisis es Entorno y Contexto, y se optó por comenzar por esta categoría ya que aquí se describen las formas de vida, el diario vivir, aspectos culturales y sociales que describen a dichas comunidades, misma categoría que se divide en contexto educativo, familiar, contexto en la comunidad y el entorno. Dicha descripción sirve para contextualizar al lector y saber de qué y quiénes se habla.

4.2.1 Viviendas

Las casas en su mayoría están hechas de madera, pero también hay casas hechas de material (block, cemento, techos y puertas de lámina). Hay familias que viven en casas hechas de material y utilizan las antiguas casas de madera como almacén o cocina exterior pero hay otras que siguen viviendo en las casas de madera. Dicha conclusión fue obtenida a través de la observación en trabajo de campo, ya que aún no se cuenta con información oficial para verificar dicha afirmación.

Con respecto al interior de las casas, algunas ya cuentan con piso de cemento, pero muchas otras siguen teniendo piso de tierra, en 2010 en Cruz

Colorada el 21.74% de las casas seguían teniendo piso de tierra, el 20.69% de las casas en Jonuco Pedernales, mientras que el porcentaje más alto le pertenecía a Ocojala con un 37.78% de casas con piso de tierra (CONAPO, 2010).

Son casas pequeñas que no cuentan con mucho espacio, es decir, con muchos cuartos por lo que se observó que los hijos e hijas comparten cuarto con los hermanos/as e incluso con los padres. En ocasiones la entrada para los cuartos y baños es sustituida por una cortina en lugar de una puerta, de las nueve mujeres que entrevistamos sólo cinco mujeres nos dieron el pase a su casa, por lo que pudimos observar que tienen baños de tasa, normalmente se encontraban en un cuarto aparte afuera de la casa.

Por otra parte, las casas en su mayoría tienen estufa de fogón (figuras 4 y 5), esto es, una estufa hecha de cemento que tiene un agujero donde se introduce leña y así la comida se pueda calentar, pero también hay mujeres que ya cuentan con estufa de gas. Algunas mencionaron que usan más la de fogón debido al ahorro económico, pero otras aceptaron usar la de gas sólo por cuestión de rapidez, y en algunos de los casos tenían la estufa de fogón fuera de la casa o en otro cuarto ya que estas estufas suelen estar en las casas de madera y como se mencionó antes, hay familias que ya viven en otros cuartos que están hechos de material.



Figura 4. Fogón de leña. Fuente: Castro (2018)



Figura 5. Fogón de leña 2. Fuente: Campos (2018)

Seis de nueve amas de casa mencionan que la electricidad ha beneficiado en gran manera a las comunidades rurales. Como menciona una mujer de Jonuco Pedernales (Jazmín) “antes se usaban lámparas de mecha”, y con la electricidad tienen iluminación en casa o en las calles; pero el principal beneficio es en el ámbito doméstico, debido a que con la electricidad las mujeres pueden apoyarse en el uso de la lavadora para lavar más rápido o para ayudar a quitar la suciedad y después lavar a mano para mayor limpieza. Una mujer de Ocojala (Ofelia) mencionó “tengo los dos, pero si tengo chance o así, me pongo a lavar a mano, pero si llevo mucha prisa en la lavadora para más pronto, pero pues sí, lavo a mano y en lavadora”. También pueden hacer comida y guardarla para que no se eche a perder tan rápido por el calor, Carmen de Cruz Colorada mencionó que hace tortillas una vez por semana porque ahora que tiene refrigerador las puede conservar en buen estado por más tiempo. El uso de electrodomésticos para las mujeres en las comunidades rurales facilita sus labores domésticas.

Si hablamos de los tendederos, todos son al sol y en los patios. Las mujeres usan unos palos en forma de “Y”, y les llaman tendederos de pinza. El espacio para lavar (Figuras 6 y 7) es igual en casi todas las casas, el lavadero es de material y tiene pegada una pila llena de agua para de ahí lavar en lugar de acarrear agua o comprar tambos.



Figura 6. Área de lavado. Fuente: Campos (2018)



Figura 7. Tendederos. Fuente: Campos (2018)

4.2.2 Contexto Educativo

En estas tres poblaciones rurales se imparte educación básica, y solo en Jonuco Pedernales hay bachillerato, que es digital, y eso implica que los jóvenes de las demás comunidades deben viajar a Jonuco Pedernales, Pueblo Nuevo o Chignahuapan para seguir estudiando. Los bachilleratos digitales tienen como objetivo ampliar la cobertura de la educación media superior a zonas rurales, y evitar la deserción escolar y el desplazamiento a lugares lejanos de las comunidades de

los estudiantes, así como lo menciona el portal de La Jornada del Oriente (2012), y el portal de Sexenio (2012).

Las escuelas suelen tener en promedio entre 19 a 70 alumnos, y en base a la información recuperada de SEP (2013), se puede decir que son más niños que niñas en cada una de las escuelas. El horario de las clases es en las mañanas a excepción del bachillerato digital de Jonuco Pedernales ya que su horario es por la tarde debido a que comparte instalaciones con la secundaria de la misma comunidad. En las tablas a continuación se muestra la información detallada de las escuelas de las comunidades (Tablas 10, 11 y 12).

Tabla 10. Información de escuelas de Jonuco Pedernales

Nombre	Clave	Alumnos			Turno
		Total	Niños	Niñas	
Jardín de Niños Hans C. Andersen	21DJN1172S	44	23	21	Matutino
Escuela Primaria Adolfo López Mateos*	21DPR0954E	25	16	9	Matutino
Escuela General Ignacio Zaragoza*	21DPR1590U	99	57	42	Matutino
Secundaria Pública Lorenzo Rivera Galindo	21ETV0803X	53	32	21	Matutino
Bachillerato General Digital Núm. 59	21EBH1009X	-	-	-	Vespertino

Fuente: Elaboración propia con información recuperada de SIGED (2019)

Tabla 11. Información de escuelas de Cruz Colorada

Nombre	Clave	Alumnos	Turno

		Total	Niños	Niñas	
Jardín de Niños Luis Moya	21DJN0911Q	38	20	18	Matutino
Primaria Centro Federal Campesino	21DPR1578Z	66	34	32	Matutino
Escuela Secundaria Delfino Reyes Arroyo	21ETV0635R	46	22	24	Matutino

Fuente; elaboración propia con información recuperada de SIGED (2019)

Tabla 12. Información de escuelas de Ocojala

Nombre	Clave	Alumnos			Turno
		Total	Niños	Niñas	
Jardín de Niños Vicente Suarez Ferrer	21DJN2269K	19	7	12	-
Primaria Javier Carrasco	21DPR1582L	59	29	30	Matutino
Secundaria Paulina Maraver Cortés	21ETV0031A	42	30	12	Matutino

Fuente: Elaboración propia con información recuperada de SIGED (2019)

De las nueve mujeres entrevistadas, cuatro terminaron la secundaria, una terminó la primaria y las otras cuatro se quedaron en los primeros grados de primaria. De las nueve mujeres, ocho mencionan que a ellas les habría gustado seguir estudiando pero no fue posible, otras cuatro mujeres, Carmen y Cristina de Cruz Colorada, Olga y Olivia de Ocojala, mencionan no haber continuado con sus estudios porque sus familias no tenían los recursos económicos para apoyarlas, Jazmín de Jonuco Pedernales, no siguió estudiando porque en su comunidad sólo había primaria, Juana también de Jonuco Pedernales, por asumir responsabilidades relacionadas al campo antes que estudiar y dos de ellas no mencionan las causas, así como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 13. Información sobre nivel de estudios de las mujeres entrevistadas

Pseudónimo	Lugar de residencia	Nivel de estudios	Motivos por los que no continuaron con sus estudios
------------	---------------------	-------------------	---

Ofelia	Ocojala	Secundaria Terminada	No dijo porqué, pero dijo que va a estudiar el bachiller en línea.
Olivia	Ocojala	Secundaria Terminada	Sus papás ya no pudieron apoyarla económicamente
Olga	Ocojala	Secundaria Terminada	Sus papás ya no pudieron apoyarla económicamente
Carmen	Cruz Colorada	Secundaria Terminada	La economía de sus padres no permitía tener a dos hijos estudiando a la vez, ella debía esperar pero en la espera se “juntó”, es decir, que vive en unión libre con su pareja.
Juana	Jonuco Pedernales	Primaria Terminada	No continuó porque reprobó la primaria, después regreso para terminarla pero sentía que era mayor para entrar a la secundaria comparada a la edad que tendrían sus compañeros
Jazmín	Jonuco Pedernales	Primaria Terminada	Era el grado máximo en su comunidad
Cristina	Cruz Colorada	4to año de primaria	Sus abuelos ya no pudieron apoyarla económicamente y era el grado máximo en la comunidad.
Jessica	Jonuco Pedernales	2do año de primaria	Debía caminar 30mn hasta la escuela y por miedo a su mamá prefirió ya no mandarla.
Cecilia	Cruz Colorada	1er año de primaria	No mencionó el motivo.

Fuente; elaboración propia con información recuperada de las entrevistas del viaje de campo (2018).

Carmen de Cruz Colorada, una de las cuatro mujeres que no siguieron estudiando porque sus familias no tenían los recursos económicos, menciona que cuando ella terminó la secundaria su hermana estaba estudiando el bachillerato, por lo que su padre le dijo que no podía mandarlas a las dos, pero si esperaba a que su

hermana terminara ella podría ir después. Pero Carmen “se juntó”, es decir, comenzó a vivir en unión libre con su pareja, y tuvo a su primera hija, motivo por el cual ya no siguió estudiando. Cristina, también de Cruz Colorada, menciona que se crió con sus abuelos y ellos tampoco podían brindarle el apoyo económico para que siguiera estudiando, aparte de que solo estudió hasta cuarto de primaria porque era el grado más alto que en ese momento había en la escuela de la comunidad. Por otra parte, Juana de Jonuco Pedernales menciona que su madre tenía que ir por meses a la Ciudad de México a citas médicas de su hermano menor, Juana tenía que hacerse cargo de los animales que tenía su papá, por lo que faltaba a la escuela y reprobó, después continuo y la terminó, y a lo que ella menciona ya no quiso seguir estudiando porque le avergonzaba ser más grande que los demás.

Hay mujeres que estudiaron hasta el grado que había en la comunidad, por lo que es importante que al menos se imparta la educación básica completa en cada comunidad si se desea que la población rural tenga educación básica completa.

De las nueve madres entrevistadas, una ya no tiene hijos o hijas que estén estudiando, pero las otras ocho madres coinciden en que quieren que sus hijos e hijas sigan estudiando. Jazmín una madre de Jonuco Pedernales, menciona que “mientras esté uno, hay que mandarlos porque en esta época el que no estudie ya no es nada”, Carmen, otra madre de Cruz Colorada, menciona “y si yo me voy de aquí es por mis hijos, porque no quiero que estén como yo”. Solo cuatro de las ocho creen que la educación es la clave para la búsqueda de un mejor futuro, en cuestiones principalmente económicas, y creen que la falta de calidad en las escuelas, y la falta de escuelas en las comunidades hace que los jóvenes deserten y prefieran irse a trabajar fuera, o que se casen desde muy chicos. Sin tener en consideración muchas otras razones por las cuáles los jóvenes desertan, por ejemplo, la directora del bachillerato de Jonuco Pedernales menciona que los hombres padres de familia son los primeros en tener que migrar a los Estados Unidos para poder mantener a sus familias, dejando a los hijos varones a cargo de los hogares, es decir, serán los encargados del campo sí es que se cuenta con tierras, y debe apoyar económicamente, obligando a los jóvenes a tener que faltar a la escuela por días e incluso tener que dejarla. Mientras que las mujeres amas de casa que salen de las comunidades para trabajar se van a la ciudad de México, dejando a las hijas, o en este caso a la hija mayor a cargo del hogar y de los demás integrantes de la familia, poniéndolas en la misma posición, tener que dejar la escuela.

La idea de que los hijos e hijas sigan estudiando es para que no sufran por la falta de recursos económicos, y así no se vean en la necesidad de dejar la comunidad en busca de empleos, como es el caso de muchos jóvenes de las tres comunidades que se van a las ciudades cercanas o que migran legal e ilegalmente a los Estados Unidos en donde probablemente realizan trabajos que aunque también son de campo son mejor pagados. Lamentablemente las mujeres creen que el estudio sería la solución para que los hijos no se vayan de la comunidad, sin tener en cuenta que el estudiar implica tener que salir de la comunidad, y que regresar no es una opción viable.

En cuanto al apoyo, económicamente hablando, hay familias que sí pueden apoyar a sus hijos e hijas para que continúen con sus estudios universitarios o en algunos casos el bachillerato fuera de la comunidad. Las hijas de Carmen y Cristina de Cruz Colorada estudian el bachillerato en Chignahuapan, y una hija y un hijo de Olivia de Ocojala en Pueblo Nuevo. Carmen y Cristina tienen en común un posible mayor ingreso económico familiar en comparación con el resto de la comunidad, debido a que son ejidatarios o cuentan con negocios familiares. Cristina y su esposo son ejidatarios, y ambos fueron comisariados de Cruz Colorada en un periodo cada uno. Los ejidatarios de las comunidades son personas que poseen derecho al ejido y que reciben un apoyo económico por el aprovechamiento del bosque, aparte de que se tiene parcelas de siembra o de monte por lo que cuentan con un ingreso extra seguro, a diferencia de los “avecindados” que solo tienen sus lotes en donde tienen sus viviendas, y que si quisieran trabajar el campo deben rentar partes de una parcela o trabajar para los ejidatarios. Por otra parte, Carmen y su esposo también son avecindados, por lo tanto, tampoco tienen tierras que trabajar ni reciben dinero por parte del ejido, pero a diferencia, que el proveedor de sustento económico es el padre de familia, y que hace varios años emigró a Estados Unidos para trabajar y mandarle dinero a Carmen y a sus dos hijas e hijo.

Por otro lado, tres madres de nueve mencionan que aunque quisieran apoyar a sus hijos e hijas para que sigan estudiando a futuro una carrera universitaria, no saben si su situación económica en ese momento lo permitirá, por ejemplo una madre de Ocojala (Olga), menciona que le gustaría que sus hijos estudiaran, pero que está “muy difícil la economía”, haciendo referencia a la falta de estabilidad económica y no sabe qué podría pasar en el futuro. Estas tres mujeres comparten algo en común, son familias de avecindados, y por consiguiente su situación económica depende algunas veces de pequeños negocios propios, y/o del sueldo por trabajar a veces solamente tres días a la semana para los ejidatarios, o que deben rentar partes de una parcela, como es el caso con la familia de Olivia, que no tienen tierras pero que las rentan y pagan con parte de la cosecha al dueño de la parcela y que tiene una tienda de abarrotes. Como se mencionó anteriormente un hijo y una hija de Olivia también de Ocojala estudian en un bachillerato digital de una comunidad cercana, ella menciona que le gustaría que su hija siguiera con estudios universitarios y a pesar de tener ingresos con su negocio no sabe cómo le harían para pagar la carrera que ella quiere, menciona que su hija quiere estudiar arquitectura, y para ella es una carrera cara.

La falta de empleos en la comunidad, la falta de ingresos extra y la falta de seguridad económica hacen que las madres duden acerca de la posibilidad de que sus hijos e hijas puedan continuar con sus estudios, dicha situación la suelen vivir aquellos avecindados que no cuenta con los recursos suficientes, en este caso, la mayoría de los avecindados, y por lo anteriormente mencionado se podría inferir que para las madres y familias que son ejidatarios, que tienen negocios familiares o que reciben remesas es más fácil tratar de asegurar la educación de sus hijas e hijos porque tienen un ingreso seguro y superior al de los avecindados que viven al día con trabajos de temporada.

De las familias que si pueden apoyar económicamente a sus hijos para que continúen con sus estudios o para que tengan la posibilidad de estudiar el bachillerato en otro lugar, la hija de Cristina, a pesar de tener más cerca el bachillerato digital de Jonuco Pedernales, eligió ir a Chignahuapan por la calidad educativa, porque en Jonuco Pedernales solo tienen dos o tres maestros, mientras que en Chignahuapan tienen uno por materia. En el caso de la hija de Cristina, su familia se mudó a Chignahuapan para que ella pudiera estudiar, y la hija de Carmen vive en casa de su hermana mientras que Carmen vive en la comunidad con una hija, que estudia en la secundaria, y un hijo que estudia en primaria, ambos en la comunidad.

Aparte de tener el apoyo, las posibilidades y una familia económicamente estable, las dos jóvenes que están estudiando el bachillerato en Chignahuapan tienen en sus planes a futuro estudiar una carrera universitaria. Por lo que se podría inferir que las jóvenes se preocupan por su nivel académico en la etapa media superior y piensan en la diferencia de cargas académicas entre el bachillerato digital y el bachillerato en Chignahuapan, que podría afectar su desempeño académico cursando una carrera universitaria, a esto se suma lo mencionado por una estudiante del bachillerato digital de Jonuco Pedernales, que a pesar de no querer estudiar una carrera universitaria, menciona que si lo hiciera su temor sería desertar por la falta de calidad académica que considera que tiene el bachillerato, en comparación con las universidades, cosa que la pondría en desventaja.

Por otra parte la hija y el hijo de Olivia, quieren estudiar una carrera universitaria, pero estudian en un bachillerato digital que se encuentra en Pueblo Nuevo, del cual no conocemos las condiciones, por lo que no podríamos inferir que se sienten de la misma forma que las estudiantes del bachillerato digital de Jonuco Pedernales, en cuanto a las diferencias de cargas académicas y/o calidad educativa.

Se llevó a cabo una entrevista a las alumnas del bachillerato digital de Jonuco Pedernales, con la intención de saber si el pensamiento de las mujeres jóvenes que están estudiando es diferente o parecido al de las mujeres amas de casa. Y todo para saber acerca de qué quieren para sus futuros, si quieren seguir estudiando, cuál creen que es el papel de la mujer en la comunidad.

La directora del bachillerato digital de Jonuco Pedernales menciona que hay más hombres que mujeres, lo cual relaciona a la idea de que el hombre es quien debe salir adelante para mantener a su familia, a diferencia de las mujeres que terminando la secundaria se casan o se van a trabajar a México como empleadas domésticas, por lo que considera inusual que una mujer quiera estudiar, aun así, de las cuatro jóvenes entrevistadas que estudian en el bachillerato digital, dos están interesadas en estudiar carreras universitarias. Perla menciona que quiere estudiar Ingeniería en Industrias Alimentarias, en el Instituto Tecnológico Superior de la Sierra Norte de Puebla (ITSSNP) en Zacatlán, Puebla, y ya tenía programada fecha para sacar su ficha de ingreso, por otra parte Patricia menciona su interés en

estudiar Criminología o Docencia a nivel primaria, la carrera de Criminología no la ofertan en Chignahuapan, ni en Zacatlán por lo que tendría que irse más lejos, pero menciona que la carrera de Docencia la puede tomar en Zacatlán. La única diferencia identificada entre estas dos jóvenes y sus otras dos compañeras que no quieren estudiar una carrera universitaria, es que Perla y Patricia tienen responsabilidades en su vida diaria relacionadas con el quehacer del hogar, Patricia se levanta a las 8:30 a.m. Y le ayuda a su mamá a “hacer” los cuartos o la cocina, refiriéndose a la limpieza, Perla por otra parte, vive con su con su tío y su hermano, y menciona que de alguna manera las labores del hogar son su responsabilidad por ser mujer y recibe una ayuda mínima por parte de su hermano. La responsabilidad que llevan ahora les incita a querer estudiar, y salir de la comunidad, para no tener que llevar una vida como ama de casa.

A pesar de que solo dos de las cuatro quieran seguir estudiando, las cuatro mencionan que sus padres las animan a continuar con sus estudios, pero esto contrasta con los comentarios de las jóvenes sobre que sus decisiones de salir a estudiar se ven influidas directamente por las opiniones de sus madres y padres, los cuales las hacen dudar, refuerzan la desigualdad entre los deberes de hombres y mujeres, y como menciona Patricia, las principales preocupaciones de los padres y madres, son relacionadas a la distancia y que ellas tengan que estar solas, cuando ellos ya están viejos. Por otra parte, la directora del bachillerato menciona que algunas jóvenes consideran que pueden tener un mayor ingreso económico siendo empleadas domésticas en México, que como profesionistas, debido a los testimonios de otras jóvenes.

La directora del bachillerato digital menciona que en los casi 6 años que tiene como directora, solo dos hombres han ido a estudiar al Tecnológico de Zacatlán y una mujer estudia belleza en México, la mayoría de los jóvenes prefieren trabajar a continuar con sus estudios, y conservan el sueño americano, por lo que es muy normal que los hombres se vayan por contrato a trabajar a Estados Unidos.

El apoyo de las madres hacia sus hijos e hijas para que continúen con sus estudios existe, lo que no existe es la seguridad económica, lo que las hace dudar acerca de la certeza que realmente les pudieran garantizar en cuanto al apoyo económico para que continúen con dichos estudios. Las mujeres que aseguraron que sus hijas e hijos podrían seguir estudiando son aquellas que, o tienen un negocio propio o sus maridos son ejidatarios.

Por contraste tres de las nueve madres y que son vecindadas, mencionaron que aunque quisieran apoyar a sus hijas e hijos no saben si podrían hacerlo ya que no pueden asegurar su situación económica futura, además de que dependen de sus esposos y de sus sueldos como jornaleros, y no cuentan con un ingreso extra. De modo que, si se pretendiera mejorar y aumentar el total de jóvenes de comunidades rurales que terminen la escuela media superior y continúen con la universidad, se debería asegurar un apoyo que garantice la posibilidad de que las familias solventen económicamente las carreras universitarias de sus hijas e hijos.

Además de crear estrategias que sensibilicen a los padres de familia acerca de la importancia de la educación para sus hijos e hijas por igual.

4.2.3 Relaciones sociales

En las tres poblaciones de estudio, hay una evidente diferencia entre ejidatarios y las personas que no son ejidatarios, a los cuales llaman *avecindados* o *loteros*, y son aquellas personas que viven en la comunidad pero que no tienen derechos del ejido, es decir, que no pueden recibir los apoyos económicos que tienen los ejidatarios por el territorio de bosque, ni tomar decisiones con respecto al ejido, y por dicha situación y diferencias los *avecindados* se sienten en desventaja.

Cuatro de las nueve mujeres entrevistadas son *avecindadas* y esposas de *avecindados*. Por otra parte, las otras cuatro también son *avecindadas* pero esposas de ejidatarios, cosa que para la comunidad es sinónimo de ser también ejidataria, Cristina de Cruz Colorada que es la única ejidataria de las entrevistadas, es decir, que tiene derecho al monte y se convirtió en ejidataria por herencia de su difunto esposo. Se observó que existe una diferencia entre las personas que son ejidatarios y los que son *avecindados*, las mujeres a las que se entrevistó y son *avecindadas* hicieron comentarios con respecto al abuso del poder y el mal desempeño que realizan las autoridades locales, además de la desigualdad entre un *avecindado* y ejidatario, mientras que dos mujeres que son esposas de ejidatarios, y que son de Ocojala hicieron comentarios sobre conflictos con los *avecindados* por su falta de apoyo en las actividades del ejido como faenas y limpiezas del monte, y del uso del agua.

Por lo mencionado anteriormente, podemos observar como existe un conflicto entre estas dos clasificaciones jerárquicas en las que los ejidatarios están en el mando y los *avecindados* se sienten excluidos en la toma de decisiones en cuanto a sus ejidos.

4.2.4 Herencias

Otra problemática es la herencia de los derechos de ejidatario y las tierras, ya que estas solo pueden ser heredadas a una sola persona, que por lo general son para el hijo varón mayor. La señora Cecilia de Cruz Colorada menciona que hay veces en las que las mujeres también heredan, pero Olivia de Ocojala menciona que las mujeres casi no tienen derecho de heredar, mismo derecho que no se puede dividir en caso de que hubiera más hijos e hijas, por otra parte, si el heredero lo desea, puede repartir las tierras entre sus hermanos/as e incluso vender. Esta situación deja en desventaja a los demás hijos/as, porque a pesar de que por lo general el hermano que heredó les deja un espacio de tierra para construir sus viviendas, tienen que buscar otra fuente de ingresos para mantener a sus familias, en algunas ocasiones fuera de la comunidad. Como lo menciona Cristina; “los ejidatarios son los que tienen recurso, y la mayoría recibe apoyo de PROSPERA, pero los que no tienen *se la ven duras*, hace falta empleo para que sobrevivan”, mientras que el heredero se ve beneficiado por los apoyos que recibe por el título de ejidatario. Hay casos como la familia de Olivia de Ocojala que aunque son 8 hermanos el derecho

le quedó solo a uno, y los otros 7 tuvieron que buscar otras opciones para tener un sustento económico, incluyendo a ella y su esposo que tienen que rentar una parcela y pagar con cosecha.

La manera más común de obtener derechos de tierra, y en este caso, las tierras, es mediante la herencia por parte de los padres. También existe el caso en que las tierras sean heredadas a otras personas. La señora Olivia de Ocojala, menciona que en la comunidad “hubo una persona que no tenía [terrenos] pero se hizo cargo de unos señores adultos y los dos tenían terrenos y le heredaron, le heredó la señora y le heredó el señor”.

Se herede a un sólo hijo o a alguien externo, en las comunidades existe la inconformidad de algunas personas que aunque sean hijos de ejidatarios, si no son los herederos, ellos tienen que buscar por fuera cómo mantener a sus familias. Sobre esto, la señora Cecilia de Cruz Colorada menciona que esto hará que en un futuro haya menos gente en la comunidad, y es una preocupación porque limita de oportunidades a los hijos que no reciben herencia en comparación con los que sí.

Y aunque se pudo observar que los hijos e hijas de los avecindados y los ejidatarios comparten la misma escuela, clínica, iglesia y tiendas locales, al momento de tomar decisiones o hacer un cambio en la comunidad las personas que no son ejidatarias no pueden decidir en nada. De las nueve mujeres entrevistadas, cuatro resultaron ser esposas de avecindados y aparte de compartir algo en común que es el ser avecindadas, coincidieron sobre las malas decisiones que toman los ejidatarios y la falta de equidad en la comunidad.

Para la señora Carmen de Cruz Colorada, las decisiones de los ejidatarios están guiadas por sus propios intereses y no los de la comunidad en general. Porque menciona que ha habido propuestas para la construcción de un aserradero, un invernadero y un bachillerato, lo cual desde su punto de vista, beneficiaría a la comunidad con empleos y la oportunidad para los jóvenes de continuar con sus estudios, pero han sido rechazadas por el comité ejidal. Por otra parte, la señora Olivia de Ocojala menciona que los ejidatarios toman decisiones sin preguntar a nadie y solamente avisan lo que se hará, entonces entre comentarios se presenta la exigencia de que los avecindados/loteros sean tomados en cuenta. Sobre esto, la señora Olivia expresó que todos en la comunidad tienen opinión y valen lo mismo.

En Jonuco Pedernales y Cruz Colorada se construyeron auditorios ejidales en los últimos años y las construcciones fueron decisiones por el consejo ejidal, de acuerdo a dos de las mujeres entrevistadas, quienes no están de acuerdo porque no beneficia directamente a la comunidad y esa inversión podría haber sido destinada a prioridades. La señora Carmen de Cruz Colorada menciona que a ellos como avecindados no les preguntaron su opinión pero, como tampoco les pidieron dinero, nadie dijo nada, sólo les avisaron que se iba a construir y que sería para fiestas, juntas ejidales y para quien lo solicite. Pero al igual que la señora Carmen, Juana de Jonuco Pedernales menciona que un auditorio tiene más desventajas que ventajas, por ejemplo, considera que cuando hagan bailes va a haber mucha gente

de la comunidad y de fuera lo que solo va a generar desorden, poniendo como ejemplo Acoculco, en donde cada vez que hacen baile hay conflictos que terminan con heridos y/o muertos. Por otra parte, la señora Carmen de Cruz Colorada menciona que ella y algunos padres de familia y maestros, como comité escolar, deben hacer un escrito para pedir con un mes de anticipación el auditorio para realizar cualquier actividad, estando a la espera de la respuesta de los ejidatarios.

Por otra parte, existe la queja sobre la falta de apoyo de los ejidatarios para las mejoras de la comunidad en general y que va de la mano con el descontento de la construcción del auditorio, ya que se menciona que el auditorio costó algunos millones y que cuando se ha pedido dinero para las mejoras de la secundaria el comité ejidal responde diciendo que no hay dinero. Las malas decisiones también incluyen la compra de carros de agencia para que el comisario pueda asistir sin ningún problema a las juntas que se hacen en el municipio de Chignahuapan. Y aunque las quejas fueron acerca de lo excluidas que se sienten las personas siendo avecindadas, las tres mujeres entrevistadas que son esposas de ejidatarios y que por ende, para la comunidad ellas también son vistas como tal, mencionaron todo lo contrario.

Las tres mujeres esposas de ejidatarios, hablaron acerca del descontento que se tiene hacia los avecindados por su falta de participación en las tareas de la comunidad en general. Ofelia de Ocojala menciona que el avecindado tiene la idea de que como no tiene derecho al monte no obtendrá nada, pero gozan de los mismos beneficios como el agua y la leña. La señora Olga también de Ocojala comparte el mismo pensamiento, comentó que los avecindados no cooperan y que al momento de ayudar en faenas y limpieza del monte se excusan diciendo que eso es trabajo del ejidatario aún cuando gozan de los mismos beneficios.

Es claro que las opiniones de las mujeres entrevistadas tanto como de avecindada como de ejidataria se basan en lo que conocen y en lo que creen que es correcto. Si se quisiera que las comunidades rurales mejoraran, se deberían crear estrategias para que las decisiones y cambios del ejido les beneficiaran a todos por igual. Las quejas de los avecindados no se deben a que los ejidatarios reciban apoyos económicos por el derecho al monte que tienen sino porque son excluidos en la toma de decisiones del ejido. Ellos, como avecindados, deben acoplarse al tipo de reglas y vida que quieran llevar los ejidatarios y eso los hace sentir en desventaja. La falta de negocios que se pudieran hacer utilizando el recurso natural de las comunidades se debe a las malas decisiones que se toman y eso no sólo retrasa el avance económico que se pudiera generar, sino que atrasa y afecta en su totalidad a los avecindados y los obliga a tener que dejar la comunidad para conseguir sustento económico.

4.3 TRABAJO REMUNERADO Y NO REMUNERADO.

Las principales actividades económicas que se realizan en las tres comunidades son el trabajo del campo, la ganadería (Imagen 8) y el monte, además de algunos negocios pequeños de abarrotes. Por lo general los hombres se dedican a estas

tres actividades, y las mujeres son las que atienden los pequeños negocios y se dedican a sus hogares.



Figura 8. Ganado. Fuente: Castro (2018)

El trabajo de campo agrícola (Imagen 9) es la principal actividad económica que sustenta a las comunidades porque aunque muchos de los avecindados no tienen tierras, trabajan como jornaleros para los ejidatarios que sí tienen, además de que la cosecha sirve como alimento tanto para las personas como para los animales, cosa que les ahorra dinero y les proporciona un ingreso económico.



Figura 9. Campo. Fuente: Castro (2018)

Nueve de las nueve mujeres entrevistadas comentan que en las comunidades lo que normalmente se siembra es el maíz criollo (híbrido en ocasiones y sólo algunas personas) y la cebada, cosecha que se utiliza para la venta, consumo propio y como alimento para los animales. Aunque también se siembran otro tipo de hortalizas eso es elección del dueño y suele ser en cantidades pequeñas y sólo para consumo propio. Ofelia de Ocojala menciona que fumigan una vez al ciclo y ya que la siembra tiene tres meses de brotada. Los fertilizantes que se utilizan son la urea y el foliar, pero la señora Olivia de Ocojala menciona que aún se utiliza el abono de los animales y se refuerza con los fertilizantes, porque como mencionó la señora Carmen de Cruz Colorada, “si ahora no le echas químicos a la tierra ya no se da nada”.

Pero irónicamente, aunque sea la actividad económica más importante, las nueve mujeres entrevistadas mencionaron que ven el futuro del campo muerto, porque hoy en día el campo quita más de lo que da, es decir que se invierte más de lo que se gana. Carmen de Cruz Colorada considera que ya no va a haber futuro para el campo porque ya no es negocio y si alguien se va a dedicar al campo es porque debe amar el trabajo y tener otra entrada de dinero. Por otra parte, Olivia de Ocojala menciona que el campo se va a ir para abajo porque los muchachos de hoy logran terminar el bachiller y de ser posible siguen estudiando para no tener que trabajar en el campo. Esto se confirma con el comentario que hizo Ofelia de Ocojala acerca de que el campo ya no se trabaja artesanalmente como antes, sino que ahora todo se basa en el trabajo con maquinaria. Además, Olivia mencionó también que la desventaja de trabajar en el campo es que la cosecha a veces es muy mal pagada y eso hace que sus ganancias se vean afectadas, incluyendo que también una buena cosecha depende de los cambios climáticos y que aunque se esmeren hay ocasiones en que pierden toda la cosecha por este motivo.

Todo esto provoca que poco a poco las personas vayan dejando las tierras y que el futuro del campo se vea afectado incluyendo a quienes se dedican a ello, y que aunque actualmente es la principal actividad económica también es un trabajo que requiere mucho esfuerzo, tiempo y sobre todo dinero. Cristina de Cruz Colorada menciona que los jóvenes de hoy en día ya no van a trabajar con los papás al campo como antes, hoy en día se contrata a personas y se tiene que comprar o rentar maquinaria, la señora Jazmín de Jonuco Pedernales menciona también que antes no se tenía que gastar en químicos, ni en maquinaria porque se trabajaba con los animales y se fertilizaba con el abono de los mismos y ahora no, toda la cosecha depende de los químicos. Si se quisiera que en las comunidades rurales se preservara el trabajo agrícola con buenas cosechas, se deberían generar apoyos económicos en los que todos por igual se vieran beneficiados para continuar con el trabajo agrícola y que los habitantes de las comunidades no se vieran en la necesidad de abandonar sus hogares y abandonar las tierras.

Por otra parte, el trabajo del monte (Imagen 7) podría considerarse como la segunda actividad económica más importante que aunque beneficia en gran manera a los ejidatarios, los avecindados también pueden aprovechar la madera, ya que se les permite a todas las personas de las comunidades por igual ir a recoger leña para el uso doméstico. Ante este tema las mujeres no dieron más información porque consideraron no tener datos exactos, y a lo que mencionan no es un tema del que sepan mucho porque son sus esposos ejidatarios quienes saben de ello.



Imagen 10. Pinos. Cruz Colorada. Fuente: Campos (2018)

La ganadería también se considera como una actividad económica importante, ya que muchas de las personas no cuentan con una gran cantidad de animales, lo más común es tener borregos, cerdos, gallinas y caballos. Todo animal tiene un propósito, los caballos se utilizan para arrear a los borregos, es decir, para ir detrás de ellos y lograr que caminen hacia la dirección deseada. El pelaje de los borregos se utiliza para la venta, además de que tener borregos sirve para que las mismas personas de la comunidad se den cuenta que se tiene con qué responder en caso de algún préstamo. Los huevos de las gallinas son para consumo propio e incluso las gallinas también. Cecilia de Cruz Colorada menciona que hay una mujer en la misma comunidad que tiene gallinas para vender, ya desplumadas y limpias para cocinar. Los cerdos también se utilizan para consumo propio (Imagen 8). Olga de Ocojala menciona que hay una señora que mata un puerco a la semana y la carne la vende por kilo y esto funciona como apoyo mutuo, ya que las personas obtienen carne fresca y aportan al comercio local.



Imagen 11. Cerdos. Jonuco Pedernales. Fuente: Castro (2018)

Finalmente, pero no menos importante, de las nueve mujeres, siete realizan actividades económicas remuneradas, tres de ellas tienen tiendas de abarrotes, 3 ocasionalmente venden productos varios y 2 son auxiliares de salud. Las tiendas de abarrotes están junto a sus casas, dos de estas mujeres son Olga y Olivia de Ocojala, la tienda de Olga es la más surtida, tiene productos de abarrotes, productos de limpieza, papelería, de higiene personal y miscelánea, incluso cuenta con maquinitas de videojuegos para niños/as y jóvenes. La tienda de la señora Olivia es más pequeña y cuenta pocos productos de lo básico de abarrotes. La tercera mujer es Jazmín, de Jonuco Pedernales, ella está encargada del manejo de la tienda de DICONSA de la comunidad, DICONSA es un programa que contribuye a la seguridad alimentaria, es decir, facilita a que las familias que viven en zonas marginadas puedan comprar productos básicos y complementarios, económicos y de calidad. El manejo de esos pequeños negocios constituye un apoyo a sus economías familiares, por lo general ellas las atienden, constituyendo una actividad extra a los quehaceres domésticos del día a día.

La señora Carmen de Cruz Colorada menciona que vende colchas, sábanas, edredones, cortinas, entre otras cosas por pedido; y la señora Juana de Jonuco Pedernales menciona que vende tejidos y bordados por pedido, corta el cabello y vende botanas en su casa. La señora Cecilia tiene hortalizas en el patio de su casa para consumo personal, que en ocasiones vende a otras mujeres de la comunidad.

Las mujeres auxiliares de salud son Ofelia de Ocojala y Jazmín de Jonuco Pedernales, y como el nombre del cargo lo dice, solo son auxiliares, hacen visitas domiciliarias y apoyan a los médicos en actividades en la clínica, como organizar medicamento y estar pendientes de algunos pacientes. Su apoyo no tiene una remuneración económica base, pero de vez en cuando reciben un apoyo por su labor.

Aunque estas actividades tengan una remuneración económica para ellas y sus familias, en mayor o menor escala todas las mujeres mencionan querer tener un trabajo para contar con un ingreso económico estable que les permita apoyar para solventar los gastos de sus hogares, siempre y cuando sea un trabajo que no demande mucho tiempo para no descuidar sus actividades diarias y a sus familias.

Los quehaceres domésticos, que aunque no son considerados un “trabajo” como tal porque no implica una remuneración económica, y han sido económicamente invisibilizados, (Marçal, 2016), son la principal actividad realizada por las mujeres de las comunidades. Las rutinas diarias de estas mujeres incluyen levantarse entre las 6am y 7am, preparar desayuno, si es el caso llevar a los hijos e/o hijas a la escuela, hacer labores de limpieza en cocina y cuartos, llevar lonche a su esposo y/o hijos si es el caso, preparar los alimentos para la hora de la comida, dependiendo del día lavar ropa, preparar la cena y en algunos casos avanzar con el desayuno del día siguiente.

De las nueve mujeres entrevistadas, cuatro mencionan que sus esposos les ayudan con el quehacer del hogar, pero de esas cuatro, una menciona que solo le

ayuda en situaciones en las que ella no puede hacerlas y porque no tienen dinero para pagarle a alguien más. Otra más menciona que solo le ayuda cuando él no va a trabajar, por lo que podríamos inferir que sus esposos no consideran una responsabilidad ayudar con el quehacer del hogar y lo hacen en situaciones en las que no hay otra opción, por ejemplo, cuando la señora Olga de Ocojala está enferma y no pueden pagar a alguien más para que lo haga. Esto indica que si tuvieran el dinero, su esposo pagaría a alguien para no ayudar él.

De las nueve mujeres entrevistadas, siete mencionan que sus hijos e hijas les ayudan con los quehaceres del hogar, aunque estas actividades comúnmente se relacionan solo con el deber de la mujer. Dos de las mujeres mencionan la importancia de que sus hijos e hijas sepan realizar las actividades domésticas pensando en sus futuros, la señora Cristina de Cruz Colorada, menciona que les enseña a su hijos e hija a hacer el quehacer de la casa, a hacerse de comer y a remendar su ropa, la señora Carmen también de Cruz Colorada menciona que ella enseña a su hijo y a su hija que viven con ella a lavar sus platos y poner la mesa por igual, a diferencia de otras familias en las que las hijas se encargan de las labores domésticas y los hijos “no hacen nada”. Ambas mujeres están en situaciones que las hacen singulares en la comunidad, ambas tienen hijas estudiando el bachillerato en Chignahuapan.

Las labores domésticas no deberían ser concebidos como intrínsecos al deber de la mujer en el hogar. La ONU Mujeres (2011) menciona la importancia de la información sobre el trabajo no remunerado no está solo en visibilizar el esfuerzo de las mujeres, si no en que se pueden conocer las necesidades de las mujeres, medir las brechas de desigualdad, para así elaborar políticas, diseñar programas y acciones públicas.

4.4 NECESIDADES DE LA COMUNIDAD SEGÚN MUJERES

4.4.1 Trabajo

De las nueve mujeres entrevistadas las nueve mencionaron la falta de empleos en sus comunidades, en las que su principal actividad económica es el trabajo del campo pero mismo que las mujeres mencionan ver sin futuro.

El trabajo del campo brinda empleos durante la temporada de cosecha, pero el resto del año las personas de las comunidades se ven en la necesidad de buscar otras opciones para mantener a sus familias y salir adelante, por lo que muchos jóvenes, hombres y mujeres, migran en busca de mejores oportunidades. Incluso para los poseedores de tierras, también es difícil, Carmen de Cruz Colorada menciona que para poder trabajar el campo tienen que tener otra entrada de dinero y amar el campo porque actualmente este trabajo requiere más inversión y las ganancias son inciertas. Además de que el trabajo del campo depende de los cambios climáticos, de una buena maquinaria y sobre todo de fertilizantes, como lo mencionan las nueve mujeres entrevistadas, que si ahora no le pones fertilizantes la tierra ya no da nada, por lo que trabajar el campo requiere de mucha inversión, principalmente económico, cosa que los avecindados no suelen tener. También se

requiere tiempo, y sobre todo amor por el trabajo, cosa que las nuevas generaciones no suelen tener.

Es por esto que a como varias mujeres mencionan, el hecho de que la gente este abandonando la comunidad por necesidad las hace visualizar un futuro en donde se deje de trabajar el campo, y el número de habitantes disminuya a causa de la falta de empleos y la migración a las ciudades.

4.4.2 Servicios públicos

En cuanto a los servicios básicos las comunidades cuentan con agua y electricidad, pero el suministro y las tarifas varían dependiendo de cada comunidad. En Ocojala el pago es anual y se tiene agua cada tercer día, en Cruz Colorada el pago es mensual y aunque tienen agua todos los días los horarios son muy fijos, y en Jonuco Pedernales el pago también es mensual con la diferencia que tienen agua por tres o 4 días, pero cada 8 días.

Las cuotas son para el mantenimiento de los pozos y el agua proviene de manantiales de las comunidades, está prohibido que las personas vayan a tomar agua directamente de los pozos ya que se debe respetar el reglamento establecido por el comité ejidal que dice que se tiene que tener una sola toma de agua por casa y que se debe aprovechar los días que se les suministra de agua, con esto viene de la mano las quejas de algunos vecindados sobre que hay ejidatarios que tienen hasta 3 tomas de agua en casa y nadie dice nada. Por otra parte la señora Juana de Jonuco Pedernales menciona que tienen otro pozo, y que ya se cuenta con la bomba, la tubería y el poste pero aún no hacen uso de él porque CONAGUA y la CFE no han dado el permiso cosa que los perjudica directamente, ya que si estuviera en uso la comunidad de Jonuco contaría con agua todos los días. La electricidad es diaria y se le paga a una persona de la comunidad.

Tabla 14. Acceso a servicios públicos en las comunidades de estudio

Comunidad	Agua	Electricidad	Transporte público
Ocojala	Duración: Cada tercer día Pago: \$80 pesos anuales.	Sí	No
Cruz Colorada	Duración: Diario con horario Pago: \$30 mensuales	Sí	Sí
Jonuco Pedernales	Duración: Cada 8 días durante 3 o 4 días Pago: \$30 pesos mensuales.	Sí	Sí

Fuente: elaboración propia con información recuperada de las entrevistas realizadas en el viaje de campo (2018)

Los caminos para llegar a las comunidades son de terracería, y el transporte público a las comunidades es limitado. En Cruz Colorada y Jonuco Pedernales pasa una combi, que es una camioneta con capacidad para aproximadamente 12 personas, y tiene tres horarios al día recorriendo ambas comunidades para regresar al municipio de Chignahuapan. A Ocojala no llegan las rutas de transporte público, por lo que si quieren ir a Zacatlán que es la ciudad más cercana, o a otra comunidad, tienen que esperar el transporte a la orilla de la carretera que queda aproximadamente a 40 minutos caminando desde el centro de la comunidad.

Las mujeres mencionan que el transporte público es una necesidad porque hay jóvenes que estudian fuera de la comunidad, y esa es su única opción de movilidad. Para que los jóvenes no tengan que caminar todo el trayecto de terracería hasta la carretera, si está dentro de las posibilidades de sus padres los acercan en automóvil a la orilla de la carretera o se van de *raite* con otros jóvenes. Aún así los horarios no son suficientes para los jóvenes de las tres comunidades que estudian en la universidad porque por lo general no coinciden con sus horarios, entonces sus opciones son; mudarse a la ciudad o desistir de seguir estudiando, esto genera a su vez una consecuencia mayor, ya que la falta de transporte y el mal servicio que ofrecen los pocos que hay afectan directamente en la posibilidad de seguir estudiando ya que muchos de los padres no tienen la capacidad económica para solventar los gastos de sus hijos en la ciudad.

La señora Jazmín de Jonuco Pedernales y las jóvenes del bachillerato digital de la misma comunidad coinciden que la necesidad de tener mejores caminos que permitan acceso a la comunidad y que así puedan tener más transporte es imprescindible para mejorar las oportunidades de poder salir de emergencia o al menos de manera más cómoda y más rápida. Las mujeres mencionan que necesitan ir a Chignahuapan o Zacatlán, según sea el caso, a comprar artículos de la canasta básica, verduras y cosas que no pueden conseguir en la comunidad (Imagen 9 y 10). Para algunas familias no es gran problema porque tienen la posibilidad de ir en automóvil propio, pero para otras mujeres su única opción es el transporte público, por lo que se requieren más horarios de rutas y mejor servicio. Si se deseara que las comunidades tuvieran más oportunidades en cuanto a posibilidades de consumo, ya sean artículos de hogar, vestimenta, alimentos e incluso si se tuviera en mente que es más que importante la posibilidad y accesibilidad a una buena atención de salud y a la educación superior de los jóvenes, se invertiría en la creación de caminos pavimentados y más transportes que les brindara a los habitantes de las comunidades rurales la oportunidad de ir y venir a los municipios cercanos cuando se necesitara.



Figura 12. Mercado Chignahuapan. Fuente:Castro (2018)



Figura 13. Mercado Chignahuapan. Fuente:Castro (2018)

4.4.3 Salud

En cuanto al sector salud e instalaciones que propicien dicha atención, las comunidades carecen totalmente de ellas. Las instalaciones aparte de ser pequeñas no suelen estar equipadas con los utensilios y medicamentos necesarios e incluso Olivia de Ocojala menciona que los doctores que mandan siempre son pasantes y “no dan mucha confianza” entonces cuando ha pasado algún accidente con sus hijos ella prefiere llevarlos checar rápido para después llevarlos al hospital de Zacatlán, también dice que están de planta de lunes a viernes y no atienden todo el día pero que además los fines de semana se van, Carmen de Cruz Colorada menciona “como si no nos enfermáramos en sábado y domingo”.

Por otra parte, si en algún momento hay alguna urgencia médica los habitantes de las comunidades se ven en la necesidad de salir por cuenta propia a los hospitales más cercanos, ya que no cuentan con ambulancia o algún carro que se pueda utilizar por todos para dichos momentos. Esto también es un problema ya que hay personas que no cuentan con auto para transportarse y dependen totalmente del transporte público, Carmen de Cruz Colorada menciona que hay personas que se ven en la necesidad de pedir prestado un auto o dinero pero si las demás personas de la comunidad saben que no tienes algún borrego o algo con que pagar después entonces no te “ayudan”, a esto se le incluye el mal estado de los caminos que los llevan a la carretera principal que se dirige hacia los municipios cercanos. Además, Ocojala está en desventaja ya que pertenece al municipio de Chignahuapan e irónicamente está más cerca de Zacatlán, entonces cuando alguna persona se pone grave el hospital más cercano es el de Zacatlán, pero a veces no suelen atenderlos ya que se justifican diciendo que pertenecen al municipio de Chignahuapan. Olga de Ocojala menciona que el IMSS al que pertenecen suele carecer de medicamentos y prefieren quedarse en el de Zacatlán, sobre todo por la ubicación.

Ofelia de Ocojala menciona que ella es auxiliar de salud, y aunque en su momento fue partera actualmente está prohibido atender partos en las clínicas de salud, sólo pueden ayudarles con las posibilidades que tienen, es decir, visitas domiciliarias y checar que todo ande bien en cuanto a la presión arterial, peso y suministro de medicamento requerido para el embarazo. Si alguien de cualquier comunidad quisiera ser atendido de alguna enfermedad grave o embarazo es bajo su responsabilidad y tanto los doctores, enfermeras y auxiliares de salud no se hacen responsables de nada. Olga de Ocojala menciona que hace falta más atención en la clínica, como algún especialista, dice que no importa que no esté siempre, por lo menos al mes o a los dos meses fuera a checarlos.

4.4.4 Educación

En Cruz Colorada, Jonuco Pedernales y Ocojala se imparten la educación preescolar, primaria y secundaria, pero solo en Jonuco Pedernales hay un bachillerato digital. El bachillerato digital de Jonuco Pedernales utiliza las instalaciones de la escuela secundaria en el turno de la tarde, y recibe alumnos de su comunidad y de Cruz Colorada que es la comunidad más cercana. Las jóvenes del bachillerato mencionan su deseo de que el bachillerato tenga sus propias instalaciones, Patricia que es una de las jóvenes entrevistadas menciona que se cuenta con un terreno para la construcción, pero es necesario el apoyo de maestros y padres de familia, mismo que no ha sido solicitado anteriormente.

En la comunidad de Ocojala, como no hay bachillerato los jóvenes que quieren y tienen la posibilidad de seguir estudiando salen a Pueblo Nuevo, Las Lajas, Nanacamila o Zacatlán, la señora Alejandra de Ocojala menciona que el bachillerato que está en Pueblo Nuevo iba destinado a Ocojala pero las autoridades no aceptaron el proyecto porque los miembros de edad avanzada de la junta ejidal piensan que con proyectos de ese tipo la comunidad quedaría expuesta a personas de otras comunidades, por lo que la señora Ofelia menciona que este tipo de

acciones son las que han frenado el desarrollo en Ocojala. Y en Cruz Colorada la señora Cristina de Cruz menciona que en la comunidad no se hizo el bachillerato porque no cumplían con el mínimo de alumnos.

La señora Cristina de Cruz Colorada menciona que Cruz Colorada necesita un bachillerato para que los muchachos sigan estudiando, porque aunque Jonuco es la comunidad más cercana los jóvenes se enfrentan a algunas dificultades, el horario de clases del bachillerato digital es vespertino, por lo que no hay transporte público para su traslado de regreso a Cruz Colorada, y la única forma de llegar a la comunidad sería por el camino de terracería que atraviesa el monte entre pinos y evidentemente sin alumbrado público, y la mayoría de los jóvenes no tienen la facilidad de contar con transporte propio o que sus padres los llevaran.

Por otra parte, algunos padres no pueden apoyar a sus hijos económicamente para que estudien el bachillerato, o no los dejan porque creen que el traslado los pondría en riesgo por el horario de salida, aún más si se trata de las mujeres, o piensan en las dificultades que podrían presentarse a futuro a causa de las condiciones climáticas.

Esto va de la mano con la necesidad del transporte, lo cual se debería considerar si se espera que los jóvenes de la comunidades que no tienen bachilleratos como Cruz Colorada y Ocojala continúen con la educación media superior sería fundamental facilitarles el traslado a los planteles educativos, ya sea con más horarios de rutas de transporte público que se adecuen a los horarios del bachillerato o con transporte privado del bachillerato a su comunidad de origen, esto para la seguridad de los jóvenes y para quitar una de las dificultades para que los jóvenes continúen con sus estudios.

4.4.5 Comunicación y organización a nivel comunidad

Las mujeres entrevistadas de las tres comunidades consideran importante cubrir las necesidades relacionadas con la salud, fuentes de empleo, educación y servicios públicos pero también reconocen que la comunicación y organización como comunidad son fundamentales para el desarrollo comunitario, mismo desarrollo que les permitiera llevar a cabo proyectos sustentables aprovechando la materia prima de las comunidades que propiciara fuentes de empleos, y una relación un poco más amena entre los habitantes.

Tres mujeres de Ocojala y una de Cruz Colorada mencionan que no hay una buena comunicación entre los habitantes de las comunidades y que la gente suele ser muy envidiosa. Ofelia de Ocojala menciona que las personas se dejan llevar mucho por sus sentimientos y que aunque si existiera algún proyecto pero se llevaran mal con alguna de las involucradas pues entonces prefieren no unirse. Carmen de Cruz Colorada menciona que hace un tiempo recibieron un apoyo para una panadería y estaba dirigida por algunas mujeres de la comunidad, cosa que beneficiaba a toda la población, ya que las mujeres tenían un empleo y la gente que no tiene la posibilidad de ir al municipio de Chignahuapan podían comprar pan sin

tener que salir, pero comenzaron a salir mal entre las mismas mujeres y con tal no dejarle su lugar a alguien más prefirieron cerrar la panadería.

Dos mujeres de Ocojala mencionan que si existe una buena comunicación pero sólo entre ejidatarios, ya que ellos cuando se ponen de acuerdo bajan buenos proyectos, proyectos con los cuáles se ven beneficiados solamente los ejidatarios y sus familias, esto confirma la envidia y la falta de comunicación entre los habitantes. Carmen de Cruz Colorada y Juana de Jonuco Pedernales mencionan que las autoridades responsables de dichas comunidades sí avisan a los avecindados cuando hay convocatorias para apoyos, pero siempre les avisan cuando las convocatorias están por cerrar o cuando ya pasaron. Ofelia de Ocojala dice “nosotros somos como nuestros papás nos enseñaron”.

Incluso, ocho de las nueve mujeres entrevistadas mencionan que se necesita la intervención del gobierno o alguna persona externa para que los ayudara a resolver las necesidades de las comunidades, una persona que no tuviera preferencias y los tratara a todos por igual. Carmen de Cruz Colorada menciona que necesitan a una persona que no los mande, sino que los sepa guiar. A pesar de esto, a lo largo de las nueve entrevistas las mujeres mencionaban la falta de confianza hacia nuevas personas y hacia la poca credibilidad que se tiene al gobierno, cosa que las contradice totalmente,

4.5 IDEAS PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO

En las entrevistas realizadas a las nueve mujeres de las comunidades de Cruz Colorada, Jonuco Pedernales y Ocojala, después de hablar sobre las necesidades de sus comunidades surgieron ideas para el desarrollo de las mismas, que van desde la creación de empleos hasta la infraestructura.

Como hemos mencionado anteriormente, las mujeres entrevistadas consideran que una de las principales necesidades de sus comunidades es la falta de empleos, ya que obliga a las personas a abandonar sus comunidades en busca de mejores oportunidades. Aunado a esto, cuatro mujeres de las nueve entrevistadas mencionaron ideas que pudieran funcionar para generar empleos y a su vez evitar la migración y emigración, y así propiciar el desarrollo en sus respectivas comunidades. Ofelia de Ocojala menciona que le gustaría que su comunidad cambiara “especialmente que ya no se fueran los jóvenes y que ya no hubiera migración y que los que están lejos regresen”. Le gustaría que existiera alguna fuente de empleo, algo que les diera oportunidad por igual tanto a los jóvenes como a los adultos, y su idea fue cómo algún invernadero, antes ella trabajaba en un invernadero de tomate y dice que sí se puede salir adelante. Carmen de Cruz Colorada menciona que le gustaría que alguien les explicara cómo plantar nuevos granos y así pudieran hacer otro tipo de alimentos, que hubiera fuentes de empleo dentro de la comunidad para que así nadie tuviera que irse porque la gente se está yendo y que ya hay casas que están vacías, y sí regresan a la comunidad es sólo porque les dan algún apoyo y van por él (en caso de recibir alguno).

Por otra parte, Olga de Ocojala menciona que le gustaría que el gobierno implementara una fábrica en la comunidad para que las personas no emigren, dice “nos estamos quedando sin hombres, nos estamos quedando sin nada”. A ella le gustaría que el gobierno los ayude con empleos y no con dinero porque regalar dinero sería mantener gente floja, ella quiere que los reconocieran por el trabajo que pueden hacer y no sólo por estar recibiendo apoyos. Otras opciones son las de Jazmín de Jonuco Pedernales, y son la construcción de invernaderos y la crianza de ganado, teniendo en cuenta que los recursos de la comunidad se prestan para este tipo de empresas.

Actualmente los jóvenes prefieren emigrar a los Estados Unidos en busca de un mejor futuro económicamente hablando, los hombres suelen conseguir empleos de jardineros y las mujeres como empleadas domésticas, hay muchas personas que se dejan llevar por los testimonios de los que se han ido y toman la misma decisión ante la pobreza que viven estando en su propia casa. Ofelia de Ocojala menciona que a la gente se le hace difícil vivir con lo indispensable en la comunidad, pero que no, que siempre se quiere más y vivir con lujos. Si bien, las ideas son desde la perspectiva de las mujeres, las cuatro coinciden en que desean empleos y no apoyos, cosa que les pudiera facilitar las cosas. Los trabajos se relacionan con el campo, y el uso de las tierras, así como la participación de todos por igual.

Las mujeres entrevistadas se muestran en disposición e interesadas en aprender cosas nuevas, la señora Susana menciona que preferiría una fuente de empleo a que les entregaran los bienes materiales o dinero, pero sus exigencias de fuente de empleo no han sido tomadas en cuenta, las mujeres entrevistadas no solo proponen ideas de empleos para los hombres, si no que piensan en opciones en las que ellas pudieran generar ingresos que apoyen a su economía familiar, siempre y cuando no implique descuidar a sus hijos y familias, ya que para ellas son lo más importante.

La señora Cecilia de Cruz Colorada menciona ideas relacionadas a su quehacer diario como ama de casa, cuenta que tenía la inquietud de poner una tortillería, pero sus hijos le dijeron que tal vez no funcionaría porque todas las mujeres las hacen en sus casas, pero piensa que una panadería podría funcionar porque no venden pan fresco en la comunidad, y para comprar tienen que ir hasta Chignahuapan, lo cual no es accesible para todos. La iniciativa de la panadería tiene antecedentes, Cecilia menciona que recibieron capacitaciones para hacer pan y el proyecto lo gestionó una señora que estaba relacionada con unos candidatos políticos. En el proyecto de la panadería trabajaban 10 mujeres, unas hacían pan y las otras iban a vender a Jonuco Pedernales, San Francisco Terrerillos y Capulaquito, después de tiempo el grupo se desorganizó y empezaron a hacer pan y vender por separado, al final solo quedaron ella y otra mujer de la comunidad, hasta que se ocuparon de otras cosas y dejaron de lado de la panadería. La señora Carmen de Cruz Colorada menciona que si realmente se quisiera generar un cambio en la comunidad la gente no debería dejarse llevar por sus sentimientos, porque algunas de las mujeres que formaban parte del proyecto de la panadería prefirieron que se cerrara la panadería a dejarle su lugar a alguien más.

La señora Jazmín de Jonuco Pedernales y la señora Cecilia de Cruz Colorada coinciden en la idea de implementar un taller de costura en el que pudieran hacer ropa para sus familias, o para vender y tener un ingreso extra. Por su parte, Olivia de Ocojala menciona que le gustaría aprender a hacer repostería. Jazmín de Jonuco Pedernales y la señora Cecilia de Cruz Colorada, coinciden en que sí podrían organizarse como comunidad, que a como menciona Jazmín siempre tienen que buscar la forma de salir adelante porque nadie más lo hará por ellos.

4.6 PAPEL Y PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN LA COMUNIDAD

4.6.1 Crianza

“Las mujeres son para estar en casa y criar a los hijos, y los hombres para trabajar”, eso es un pensamiento compartido por los hombres e incluso algunas mujeres de las comunidades según los comentarios de las nueve entrevistadas.

Las nueve mujeres entrevistadas mencionaron que el papel de la mujer en la comunidad es ser ama de casa, la señora Olga de Ocojala menciona el papel de la mujer es “Tener a los hijos, llevar el almuerzo, hacer de comer y hacer el aseo de la casa”, Olivia de Ocojala menciona también “Como amas de casa, todas le van a decir eso”. Incluso en cuestión de criar a los hijos, algunas mujeres siguen permitiendo que los hijos e hijas sigan el patrón de machismo en el que se vive, donde los hijos deben estudiar porque serán el sustento de la familia y las hijas deben aprender a hacer los deberes del hogar y atender a los hermanos porque su futuro será casarse y ser ama de casa. Se tienen bien establecidas las tareas para mujeres y para los hombres, el machismo se vive a diario y las mujeres no son tomadas en cuenta según las perspectivas y el testimonio de las mujeres entrevistadas.

Por fortuna, de las nueve mujeres entrevistadas siete mencionaron que en su casa no pasa lo mismo sino que ellas enseñan a sus hijos e hijas que las tareas son por igual y que no tienen género. Olivia de Ocojala menciona que menciona que los derechos que tiene su hija los tienen sus hijos por igual, a pesar de que cuando ella era chica no corrió con la misma suerte. Olga también de Ocojala mencionó que recibe ayuda tanto de su hijo como de su hija, por otra parte la señora Carmen de Cruz Colorada mencionó que ella enseña a sus hijo e hijas que las tareas son por igual, dice que su hijo se encarga de poner la mesa, es decir, poner los cubiertos y todo lo necesario a la hora de comer, además de ponerlo a realizar otras tareas del hogar, sin embargo existen comentarios como el de su cuñado y algunas personas de la comunidad que dicen que va a lograr que su hijo se haga mujer por el hecho de ponerlo a hacer actividades que por “naturaleza” le corresponden a las mujeres. Irónicamente su hija realiza actividades fuera del hogar, como alimentar a los animales o llevar a los mismos a sus corrales pero eso al parecer no es motivo de creer que una mujer se pueda hacer hombre, tal como lo mencionan las personas de la comunidad.

4.6.2 Machismo

Esto va de la mano con el machismo existente en las comunidad y por el cual siguen siendo afectadas principalmente las mujeres. A pesar de que las mujeres entrevistadas comparten algo en común, que es el hecho de ser mujeres independientes y con pensamientos motivados a la exigencia de la igualdad de género, la vida diaria de seis de las mujeres entrevistadas se ve relacionada con acciones machistas por parte de sus maridos o familiares cercanos, que en su mayoría suelen ser hombres. La señora Carmen de Cruz Colorada menciona que cuando su marido vivía en la comunidad aparte de hacer todo el trabajo doméstico, a la hora de la comida ella como mujer debía ser la última en sentarse a comer, es decir, hasta que su esposo no terminara de comer ella no podía sentarse porque debía estar pendiente de su marido por si le hacían falta tortillas, incluso contó la historia de que ella debía servirle el agua aunque él tuviera la jarra en la mesa y pudiera hacerlo. Hoy en día su esposo no vive en la comunidad, ya que tuvo que irse a los Estados Unidos para trabajar pero a la distancia le prohíbe cosas, como ir sola a Chignahuapan o trabajar, Carmen dice que su esposo le marca todos los días a las 6:00 de la mañana y ella debe estar despierta para responder porque si no lo hace se enoja.

También comentó que hace algunas cosas a escondida, como salir a los mercados cuando va a Chignahuapan, o vender productos del hogar para las mujeres en la comunidad, dice que si su esposo supiera él se molestaría mucho con ella. Cristina de Cruz Colorada también, menciona que su esposo es muy machista y que tampoco la deja trabajar, y que le dice que él no tiene porqué ayudarle con el trabajo doméstico porque a fin de cuentas ella está para eso.

Por otra parte, Olga y Olivia de Ocojala mencionan que sus esposos si las ayudan pero se contradicen, por ejemplo, la señora Olga dice que su esposo le ayuda con el trabajo doméstico sólo cuando ella se enferma y porque no tienen dinero para pagarle a alguien que le ayude; Olivia dice que su esposo sí le ayuda, cuando ella está muy ocupada en casa y le llega algún cliente a la tienda, lo que quiere decir que mientras tanto no las ayudan.

Se pudo observar que las mujeres son las que llevan el control del hogar y de los hijos, ellas son las encargadas de criarlos a su manera, es decir, ellas eligen las tareas que deben realizar, que deben comer, cómo deben vestir; los hombres no se meten en esas cuestiones. Carmen de Cruz Colorada menciona que las mujeres son tan capaces como los hombres y que incluso pueden hacer hasta mejor las mismas actividades que ellos, sin embargo, la forma en que tratan y crían a las mujeres desde pequeñas genera en ellas miedo y límites mentales que las hacen creer que en realidad no pueden realizar cierto tipo de actividades y que incluso son menos que el género masculino; Carmen mencionó “a veces hasta nos hacen inútiles”.

Por otra parte, algunas de las mujeres entrevistadas mencionaron que el divorcio es muy mal visto en las comunidades y que si una mujer se divorcia las tiene de perder, ya que cuando esto sucede la mujer se tiene que salir de la casa porque los hombres dicen que todo es de ellos. Esto ha obligado a mujeres a tener que salir de las comunidades en busca de empleos para poder mantener a los hijos y a tener que dejarlos con las abuelas o incluso dejarlos solos a cargo de los hermanos mayores, y nuevamente se repite el ciclo del machismo, donde la hija mayor se hace cargo del hogar y por consiguiente de los hermanos.

A pesar de esto y de todas las limitaciones que los hombres imponen, las mujeres entrevistadas creen fielmente que las mujeres son tan capaces como los hombres, y que las mujeres pueden realizar las actividades que los hombres realizan y viceversa, incluso, piensan que las mujeres pueden realizar las actividades incluso mejor. Que las mujeres son fuertes y son capaces de salir adelante sin la necesidad de depender de un hombre y que todo está en creerlo. Mencionaron que quienes comparten en esos pensamientos y con mayor fuerza son las mujeres de las nuevas generaciones. A pesar de que aún exista el machismo, y que sea tan fuerte, las mujeres mencionaron que las cosas poco a poco van cambiando; Olivia de Ocojala menciona que hoy en día se ve a las mujeres realizando actividades que antes no, como conducir e incluso ya hay mujeres que se están integrando a los comités escolares, además de que ya hay mujeres que son ejidatarias y que cumplen con su puesto igual que los hombres.

Las mujeres entrevistadas creen que es muy importante que las mujeres se vean involucradas en la toma de decisiones del ejido, de las nueve mujeres entrevistadas las nueve concordaron en dicho pensamiento ya que creen que lo que no piensan los hombres lo piensan ellas como mujeres. Carmen de Cruz Colorada mencionó que ella muchas veces le ha dicho a su marido la forma en que puede hacer las cosas, dijo que nunca le hace caso pero que al final las cosas terminan siendo como ella dijo. De las nueve mujeres entrevistadas, las nueve tienen pensamientos de independencia y en sus hogares las cosas son diferentes, los hijos e hijas tienen los mismos derechos, tanto hombres como mujeres ayudan en el trabajo doméstico como en las tareas fuera del hogar; reconocen que el futuro de sus hijos debe estar fuera de la comunidad y que ellas harán todo lo posible porque estudien y sean profesionistas.

4.6.3 Participación y papel de la mujer en el ejido

A partir del análisis de las entrevistas semiestructuradas se podría decir que la participación de las mujeres en el comité ejidal es limitada, en primera instancia porque las mujeres conforman una minoría en los comités, y en segunda, porque no siempre tienen la iniciativa de participar o proponer y si lo hacen no está asegurada una respuesta a sus propuestas.

Los comités y juntas ejidales están conformados en su mayoría por hombres, para tener el título de ejidatario y poder participar en las juntas que atañen a temas

relacionados con el ejido y la comunidad se debe ser acreedor a un derecho de ejidatario, estos derechos se obtienen solo por herencia, a lo cual la señora Olivia de Ocojala menciona que “las mujeres casi no tienen derecho de heredar”, porque por lo general el heredero es el primer hijo varón de la familia, otra forma de ser partícipes en las juntas ejidales es por la herencia de sus esposos en caso de enviudar o por representación cuando sus esposos no están en la comunidad, y por consiguiente las mujeres son una minoría en la junta ejidal. Cecilia de Cruz Colorada menciona que en su comunidad hay 6 ejidatarias aproximadamente, Jasmin de Jonuco Pedernales menciona que hay 5 aproximadamente y Ofelia de Ocojala menciona que el 30% de los ejidatarios de la comunidad son mujeres.

Aunque las mujeres sean minoría y por lo general no ocupen cargos en el comité ejidal, en la comunidad de Cruz Colorada se habla de una ex-comisariada, la señora Cecilia del mismo poblado menciona que solo sabía que ella ocupó el cargo “pero como su esposo es el ejidatario ella no sabe mucho”, pero relaciona su elección al hecho de que el periodo anterior a ella el esposo de la ex-comisariada ocupó el cargo y llevó las cuentas claras en la administración por lo que fue una forma de que él pudiera seguir tomando las decisiones pero con una nueva representante. Aun así, la ex-comisariada Cristina de Cruz Colorada, menciona que cuando fue elegida representante del ejido su primo se molestó porque decía que ella no iba a poder porque solo había estudiado hasta 4to de primaria, pero ella le dijo que le demostraría que sí podía. La señora Jasmín de Jonuco Pedernales menciona que nunca ha habido una mujer que ocupe un cargo de autoridad en su comunidad, pero menciona que “sería bonito que una mujer tomara decisiones, porque ser mujer no significa ser incapaz de hacerlo”. Por su parte Ofelia de Ocojala menciona que los cambios no se dan por ser hombre o mujer, sino que depende de la persona.

La Sra. Olivia de Ocojala menciona que las opiniones de las mujeres apenas las empiezan a tomar en cuenta, ya que las mujeres se están integrando a los comités ejidales, también hace referencia que las mujeres son las que participan en los comités de la escuela y en las actividades que tienen que ver con sus hijos y sus hogares. Así como Olivia, Jasmín de Jonuco Pedernales menciona que ella considera que las opiniones de las mujeres son tomadas en cuenta, y que tienen derecho de tomar decisiones para el bien de todos porque hombres y mujeres son parte de la comunidad y ambas mencionan reconocer la importancia de la participación de la mujer en la toma de decisiones.

5. CONCLUSIONES

Por tanto, se concluye que si se quisiera que las comunidades no quedaran desiertas, se deberían mejorar principalmente las cuestiones económicas y educativas, las cuales son las primeras razones por las cuales, hombres, jóvenes e incluso algunas mujeres tienen que salir de sus comunidades en busca de una mejor vida. Existe una contradicción en el pensamiento de las mujeres, puesto que consideran que el estudio es la solución para que los hijos no se vayan de la

comunidad sin tener en cuenta que estudiar implica tener que salir de la comunidad y regresar no sería la primera opción a menos que se les inculque a los jóvenes que una de las soluciones para mejorar sus comunidades está en estudiar algo relacionado con el aprovechamiento de materia prima de dichas comunidades para un enriquecimiento mutuo (trabajo para el joven/ayuda para la comunidad).

También sería de gran importancia considerar que al menos se imparta la educación media superior completa en cada comunidad si se desea que la población rural tenga educación media superior completa, ya que en algunos casos el tener que salir de las comunidades para seguir estudiando es considerado un riesgo por la distancia y la falta de transporte.

Las mujeres entrevistadas de las tres comunidades consideran importante cubrir las necesidades relacionadas con la salud, fuentes de empleo, educación y servicios públicos pero también reconocen que la comunicación y organización como comunidad son fundamentales para el desarrollo comunitario, mismo desarrollo que les permitiera llevar a cabo proyectos sustentables aprovechando la materia prima de las comunidades que propiciara fuentes de empleos, y una relación un poco más amena entre los habitantes.

Sus ideas se basan en que la intervención del gobierno funcionaría y que se debería implementar algún tipo de invernadero o una fábrica en la comunidad para que las personas no emigren, algo que les diera oportunidad por igual tanto a los jóvenes como a los adultos, y además las incluyan a ellas; las personas quieren empleos, necesitan sentir que son capaces y que se les reconozca por su trabajo, no solamente recibir apoyos, las mujeres entrevistadas se muestran en disposición e interesadas en aprender cosas nuevas, ellas prefieren fuentes de empleo no sólo para los hombres sino en empleos en las que ellas pudieran trabajar y así generar ingresos que apoyen a su economía familiar, siempre y cuando no implique descuidar a sus hijos y familias, ya que para ellas son lo más importante.

ANEXOS

Anexo 1.

Guías de entrevistas semiestructuradas:

Mujeres amas de casa

Entorno y Contexto

1. ¿Son de aquí? ¿Cuánto tiempo tienen viviendo aquí?
2. ¿Cómo recuerdan su comunidad?
3. ¿Qué solían hacer?
4. ¿Cómo es un día común para usted? ¿Puede describirlo?
5. ¿Cómo es su cocina?
6. ¿A los cuantos años aprendió a cocinar? ¿Quién le enseñó?
7. ¿Qué es lo más típico que cocinan?
8. ¿Dónde lavan? ¿Cómo son sus tendederos?

9. ¿Hasta qué grado estudió? ¿Por qué? (Si no estudio, también preguntar por qué)
10. ¿A los cuantos años se casó/tuvo hijos? ¿por qué?

Trabajo remunerado y no remunerado

1. ¿Qué cambios ha habido en el trabajo de campo al paso del tiempo?
2. ¿Les gusta el trabajo en campo?
3. ¿Hay fuentes de trabajo en la comunidad?
4. ¿Tiene algún trabajo? ¿Le gustaría tener uno?
5. ¿Ve necesaria la creación de fuentes de trabajo?
6. ¿Qué le impide tener uno?
7. ¿A que quisiera poder dedicarse?
8. ¿Le gustaría tener un oficio? ¿Qué oficio sería?
9. ¿Hay algo que quisiera aprender?
10. ¿Quién toma las decisiones dentro del hogar?
11. ¿Recibe apoyo de la familia en las labores domésticas? ¿de quién y por qué?
12. ¿Qué enseñanzas se le transmiten a las mujeres y no a los hombres? (y viceversa)
13. ¿Cree que una mujer puede desempeñar las mismas labores que un hombre? ¿por qué?
14. ¿Qué enseñanzas le inculcan a sus hijas?
15. ¿Qué tanto promueven la independencia de la mujer?
16. ¿Les gustaría que sus hijas estudiaran?
17. ¿Cuáles serían los impedimentos para que estudiaran si lo quisieran?
18. ¿Qué futuro quieren para sus hijas e hijos?

Necesidades que ellas ven en la comunidad e ideas para el desarrollo comunitario

1. ¿Tienen algún tipo de apoyo de gobierno? ¿Prospera o tercera edad? ¿Cree que es suficiente para cubrir los gastos?
2. ¿Ve necesaria la creación de fuentes de trabajo?
3. ¿Desde su punto de vista, qué necesita la comunidad?
4. ¿Qué cree que podría hacer para resolver esas necesidades?
5. ¿Qué les gustaría que cambiara? ¿Por qué?
6. ¿Cree necesaria la intervención del gobierno para lograr cambios positivos en la comunidad?
7. ¿Quién podría impulsar esos cambios?
8. ¿Qué harían ustedes para mejorar su comunidad?
9. ¿Cómo ve a su comunidad dentro de 10 años?
10. ¿Cómo quisiera que fuera dentro de 10 años?*
11. ¿Cuál es el recurso más importante en la comunidad?
12. ¿Cuáles considera como ventajas y desventajas de la comunidad?
13. ¿Cuáles son las diferencias entre las comunidades cercanas? (Ventajas y desventajas de su comunidad en relación con las demás?)

Participación de la mujer en la comunidad

1. ¿Cuál es el papel de la mujer en la comunidad?
2. ¿Las opiniones de las mujeres son tomadas en cuenta dentro de la comunidad?
3. ¿Han intentado algo para cambiar el papel que tiene la mujer en la comunidad?
4. ¿Creen importante que las mujeres tomen decisiones para la comunidad?
5. ¿Notaron diferencias con una comisariada mujer? ¿Consideran importante que mujeres ocupen esos puestos?

6. Si se hiciera una sociedad de mujeres ¿Creen que se lograrían buenos cambios?
¿Cómo cuáles?

Jóvenes mujeres estudiantes del bachillerato digital de Jonuco Pedernales

Entorno y Contexto

1. ¿Son de aquí? ¿Cuánto tiempo tienen viviendo aquí?
2. ¿Cómo recuerdan su comunidad?
3. ¿Qué solían hacer?
4. ¿Cómo es un día común para usted? ¿Puede describirlo?
5. ¿Qué es lo más típico que cocinan?

Trabajo remunerado y no remunerado

1. ¿Qué cambios ha habido en el trabajo de campo al paso del tiempo?
2. ¿Les gusta el trabajo en campo?
3. ¿Hay fuentes de trabajo en la comunidad?
4. ¿Tiene algún trabajo? ¿Le gustaría tener uno?
5. ¿Qué le impide tener uno?
6. ¿Ve necesaria la creación de fuentes de trabajo?
7. ¿A qué quisieras poder dedicarse?
8. ¿Le gustaría tener un oficio o profesión? ¿Qué oficio o profesión sería?
9. ¿Hay algo que quisieras aprender?
10. ¿Quién toma las decisiones dentro del hogar?
11. ¿Quién realiza las labores domésticas en el hogar? ¿por qué?
12. ¿Qué enseñanzas se le transmiten a las mujeres y no a los hombres? (y viceversa)
13. ¿Cree que una mujer puede desempeñar las mismas labores que un hombre?
¿por qué?
14. ¿Qué enseñanzas le inculcan sus madres?
15. ¿Qué tanto promueven la independencia de la mujer?
16. ¿Te gustaría seguir estudiando? ¿que? ¿por qué?
17. ¿Cuáles serían los impedimentos para que estudiaras si lo quisieran?
18. ¿Cómo podrías ayudar a tu comunidad?
19. ¿Cómo te ves en 10 años?

Necesidades que ellas ven en la comunidad e ideas para el desarrollo comunitario

1. ¿Tienen algún tipo de apoyo de gobierno? ¿Prospera o tercera edad? ¿Cree que es suficiente para cubrir los gastos?
2. ¿Desde su punto de vista, qué necesita la comunidad?
3. ¿Qué crees que podrías hacer para resolver esas necesidades?
4. ¿Qué les gustaría que cambiara de la comunidad? ¿Por qué?
5. ¿Cree necesaria la intervención del gobierno para lograr cambios positivos en la comunidad?
6. ¿Quién podría impulsar esos cambios?
7. ¿Qué harían ustedes para mejorar su comunidad?
8. ¿Cómo ve a su comunidad dentro de 10 años?
9. ¿Cómo quisiera que fuera dentro de 10 años?*
10. ¿Cuál es el recurso más importante en la comunidad?
11. ¿Cuáles considera como ventajas y desventajas de la comunidad?
12. ¿Cuáles son las diferencias entre las comunidades cercanas? (Ventajas y desventajas de su comunidad en relación con las demás?

Participación de la mujer en la comunidad

1. ¿Cuál es el papel de la mujer en la comunidad?
2. ¿Las opiniones de las mujeres son tomadas en cuenta dentro de la comunidad?
3. ¿Hay mujeres líderes en la comunidad?
4. ¿Hay grupos de mujeres que se reúnan para llevar alguna actividad juntas?
5. ¿Han intentado algo para cambiar el papel que tiene la mujer en la comunidad?
6. ¿Creen importante que las mujeres tomen decisiones para la comunidad?
7. ¿H habido alguna mujer comisariada en su comunidad?
8. ¿Notaron diferencias con una comisariada mujer? ¿Consideran importante que mujeres ocupen esos puestos?
9. Si se hiciera una sociedad de mujeres ¿Creen que se lograrían buenos cambios?
¿Cómo cuáles?

REFERENCIAS

Bennett, Lynn. (s/a). Using Empowerment and Social Inclusion For Pro-poor Growth: A Theory of Social Change. Recuperado de: www.worldbank.org/poverty/empowerment/retreat/bennet.pdf

Castillo Juárez, Laura I. (2011). La feminización de la pobreza en México. Recuperado de: http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/lxi/femin_pobre.pdf

Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública *Desarrollo Social* [Actualización: 24 de marzo de 2006] Recuperado de: www.diputados.gob.mx/cesop/

Donney's, Oscar. (s/a). La concepción de desarrollo y de gerencia. Recuperado de: www.ciat.cgiar.org/...cd_curso/Contenido/Modulo%203/Submodulos%203.1/Submodulo%203.1.1/desarrollo_social.pdf

Gómez Liliana (2002). *Pequeña Enciclopedia del Medio Ambiente*. Editorial Oriente, Santiago de Cuba, Cuba. Recuperado de: <https://www.ecured.cu/Comunidad>

Guzmán, G., M. González de Molina y E. Sevilla de Guzmán (1999), Introducción a la agroecología como desarrollo rural sostenible, Madrid, Grupo Mundi-Prensa.

Herrera Tapia, Francisco (2013). Enfoques y políticas de desarrollo rural en Mexico. Una revisión de su construcción institucional. Gestión y política pública, volumen xxii, número, p 131-159.

Hor bath, J.E. y Gracia, A. (2014). Discriminación laboral y vulnerabilidad de las mujeres frente a la crisis mundial en México. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. XIV, núm. 45, 2014, 465-495. Recuperado de: <https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/382>

León Barrios, Gerardo (s.f.) Metodología y análisis para discurso grupal (documento de trabajo). Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California: México.

López Guerra, V. y Rojas, O. L. (2017). Rezagos en el nivel de autonomía de las mujeres rurales mexicanas en la primera década del siglo XXI. *Estudios demográficos y urbanos*, VOL. 32, NÚM. 2 (95), 2017. 315-354. Recuperado de: <http://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/1644/pdf>

Mascareñas Nogueiras, Luis M. (1996). La práctica y la teoría del desarrollo comunitario: Descripción de un modelo. Recuperado de: https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=eg-3-RDPCcEC&oi=fnd&pg=PA113&dq=La+pr%C3%A1ctica+y+la+teor%C3%ADa+del+desarrollo+comunitario:+Descripci%C3%B3n+de+un+modelo.+&ots=-DU7slxeoK&sig=qSEFBliXjkNB_neZeRcOFNUP5O4#v=onepage&q=La%20pr%C3%A1ctica%20y%20la%20teor%C3%ADa%20del%20desarrollo%20comunitario%3A%20Descripci%C3%B3n%20de%20un%20modelo.&f=false

Midgley, James (1995). *Social Development: The Developmental Perspective in Social Welfare*, Londres.

Montaño, Sonia. (2003). Capital social y reducción de la pobreza: En busca de un nuevo paradigma. Cap. XI. 361-379. Recuperado de:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2327/S029693_es.pdf

Moral de la Rubia, J., & Ramos Basurto, S. (2016). Machismo, victimización y perpetración en mujeres y hombres mexicanos. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 21(43), 37–66. Retrieved from
<http://libcon.rec.uabc.mx:2051/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=116408146&lang=es&site=ehost-live>

ONU Mujeres, Güezmes García, Ana; López Barajas, María de la Paz (2011). Trabajo no remunerado y uso del tiempo: bases empíricas para su estudio. *Debate Feminista* Vol. 44 (OCTUBRE 2011) 3-18 pp. , Metis Productos Culturales S.A. de C.V.
Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/42625560>

Peña Cedillo, J., & Petit, E. E. (2013). Innovación y desarrollo social: ¿es posible la construcción de una relación estratégica? *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 18(63), 501–526. Retrieved from
<http://libcon.rec.uabc.mx:2051/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=108747716&lang=es&site=ehost-live>

Registro Agrario Nacional, Gobierno de México (2018). ¿Qué son las sociedades rurales?. Recuperado de: <https://www.gob.mx/ran/es/articulos/que-son-las-sociedades-rurales?idiom=es>

Rincón Rubio, Ana Gabriela; Vizcarra Bordi, Ivonne; Thomé Ortiz, Humberto; Gascón Muro, Patricia (2017) Empoderamiento y feminismo comunitario en la conservación del maíz en México. *Estudios Feministas*, Vol. 25. No. 3. Universidad Federal de Santa Catarina: Brasil. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/90013340>

Rodríguez-Pérez R. E. y Castro-Lugo, D. (2014). Discriminación salarial de la mujer en el mercado laboral de México y sus regiones. *Economía, Sociedad y territorio* vol. XIV, núm. 46, 2014, 655-686. Recuperado de:
<https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/392>

Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y Libertad*, Editorial Planeta, México.

Soto, L. A. C. (2017). El concepto de comunidad en Aristóteles en la justificación de la organización y el trabajo. *Gestión y Estrategia*, 52, 15–27. Retrieved from
<http://libcon.rec.uabc.mx:2051/login.aspx?direct=true&db=zbh&AN=129776769&lang=es&site=ehost-live>

Zabludovsky Kuper, Gina (2015). Las mujeres en los ámbitos de poder económico y político de México. *Nueva Época*, Año LX, núm. 223. enero-abril de 2015. 61-94 pp. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México.
Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/45380>

REFERENCIAS FIGURAS

- Castro Arellano, Mariana. (2018). Fogón de leña. [Figura 4].
- Castro Arellano, Mariana. (2018). Ganado. [Figura 8].
- Castro Arellano, Mariana. (2018). Campo. [Figura 9].
- Castro Arellano, Mariana. (2018). Cerdos. [Figura 11].
- Castro Arellano, Mariana. (2018). Mercado. [Figura 12].
- Castro Arellano, Mariana. (2018). Mercado Chignahuapan. [Figura 13].
- Campos Duarte, Kimberly. (2018). Fogón de leña 2. [Figura 5].
- Campos Duarte, Kimberly. (2018). Área de lavado. [Figura 6].
- Campos Duarte, Kimberly. (2018). Tendederos. [Figura 7].
- Campos Duarte, Kimberly. (2018). Pinos. [Figura 10].
- Google. (s.f.) Cercanía de Ocojala y Pueblo Nuevo. [Figura 1]. Recuperado de: <https://www.google.com.mx/maps/@19.9487265,-98.1109249,14.15z>
- Google. (s.f.) Mapa de México. [Figura 2]. Recuperado de: <https://www.google.com/maps/@23.3134142,-111.6559662,5z>
- Google. (s.f.) Mapa del municipio de Chignahuapan, Estado de Puebla. [Figura 3]. Recuperado de: <https://www.google.com.mx/maps/@19.8377707,-98.0515937,14z>

REFERENCIAS TABLAS

- León Barrios, Gerardo (s.f.) Metodología y análisis para discurso grupal (documento de trabajo). [Tabla 5]. México: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California.
- SEDESOL. (2010). microregiones.gob.mx [Tabla 1]. Recuperado de: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=053>
- SEDESOL. (2010). microregiones.gob.mx [Tabla 2]. Recuperado de: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=053>
- SEDESOL. (2010). microregiones.gob.mx [Tabla 3]. Recuperado de: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=21&mun=053>
- SIGED. (2019). Consulta de escuelas. [Tabla 10, 11 y 12] Recuperado de: <https://www.siged.sep.gob.mx/SIGED/escuelas.html>